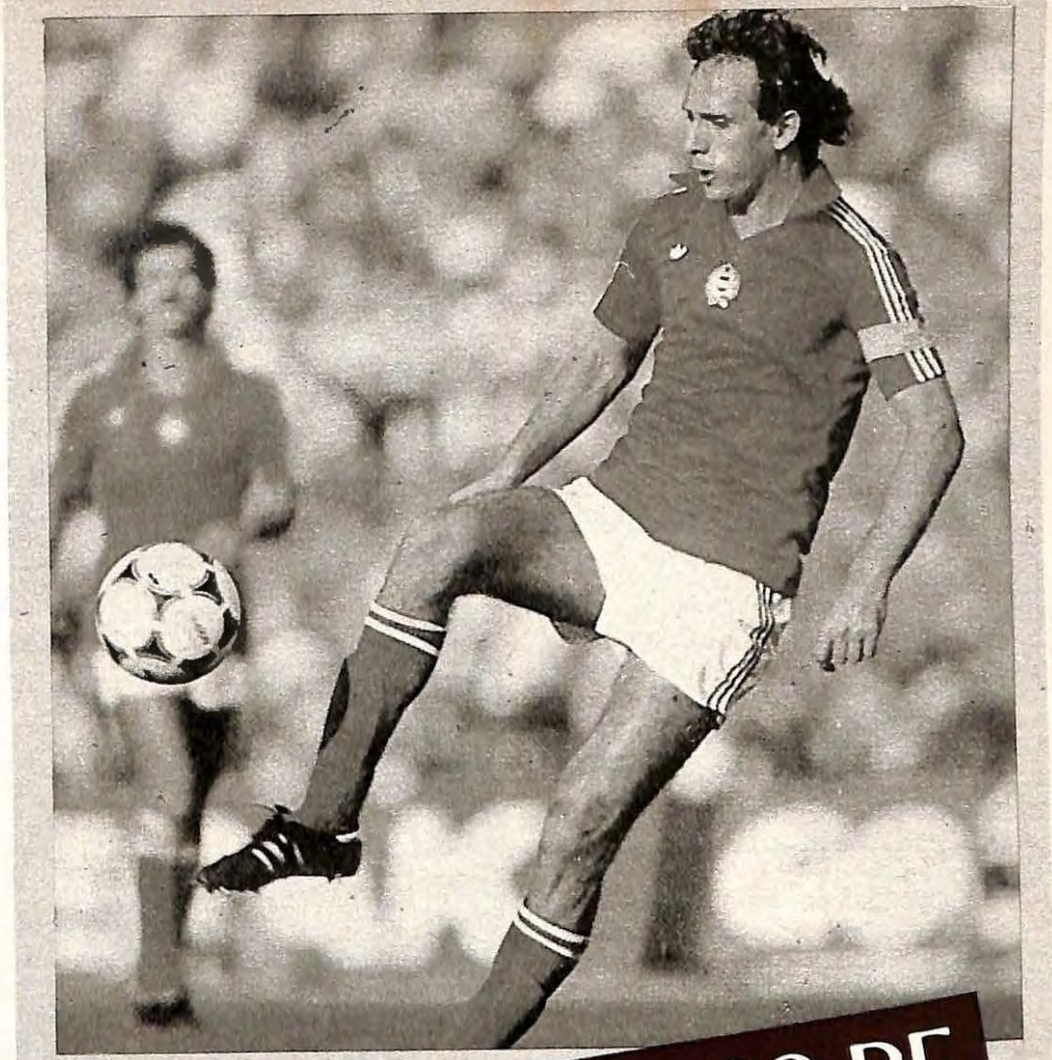
24
Selec
de Oro
HUNGRIA
Un fútbol artesanal para el mundial
Nyilasi y Torocsik, las estrellas actuales
España, el paraíso de los ases húngaros
3-6: Wembley'53, su mayor impacto
MEXICO: MN $30
50 ptas.
SEMANAL
COLECCIONABLE
19

TOROCSIK



Nyilasi, estrella y capitán.

HUNGRIA: EL PESO DE UN PASADO HISTORICO

HUNGRIA

Superficie: 93.030 km².
Población: 11.000.000 habitantes.
Capital: Budapest.
Idioma oficial: Húngaro.
Organismo rector del fútbol: Magyar Labdarugók Szövetsége.
Año de fundación: 1901.
Colores de la selección nacional: Camiseta roja, pantalón blanco y medias verdes.
Situación geográfica: Limita al N con Checoslovaquia; al NE con la URSS; al E y SE con Rumania; al S y SO con Yugoslavia y al O con Austria.

CON un total de ocho participaciones en la fase final del Campeonato del Mundo, Hungría es el tercer equipo más experto del contexto internacional, después de Brasil, que estuvo en todas las ediciones de este importante torneo, y de Alemania, que sólo faltó en dos ocasiones. Hungría ha estado en siete campeonatos, y unirá ahora uno más gracias a su espectacular clasificación en el grupo cuarto de la zona europea, en el que acabó por delante de... Inglaterra.

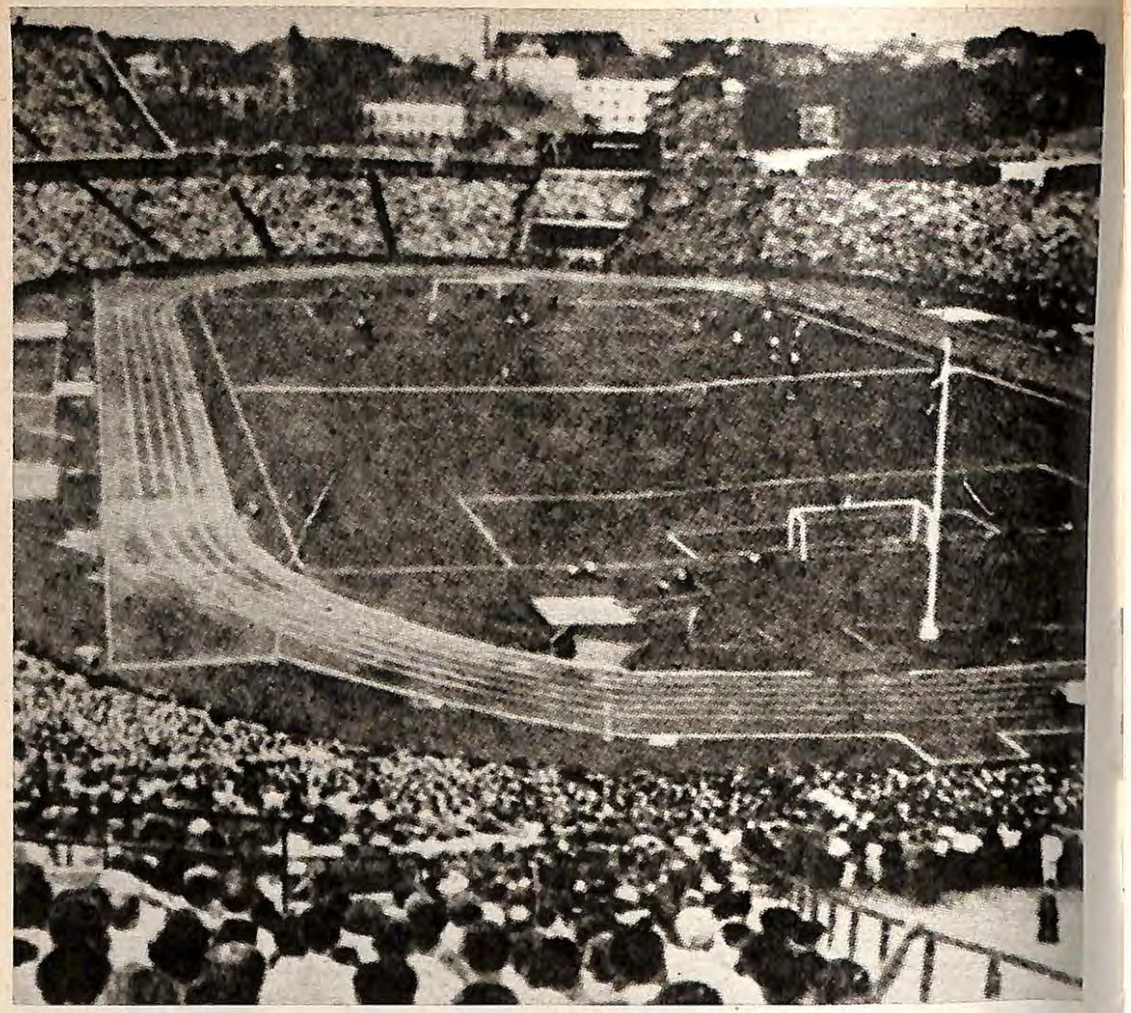
Es esa experiencia internacional y no otra cosa la que hará de este cuadro afamado un peligroso rival para argentinos, belgas y salvadoreños, sus rivales en el Mundial de España. Pese a que seis jugadores del plantel de Meszoly superan los treinta años, este campeonato siempre ha sido más generoso con los jugadores veteranos y expertos que no con quienes se inician. Se ha de ser un superfenómeno como Pelé, que triunfó en su debut, ¡a los 17 años!, para despuntar tan joven. Maradona, que se presentará en este mundial, todavía tiene que decir su primera palabra en este sentido.

El Népstadion de Budapest, escenario de los grandes éxitos húngaros.

88 JUGADORES

Hungría ha sido dos veces subcampeón del mundo. Bastaría ese bagage para calificar a los componentes de la actual selección entre las principales favoritas al título de 1982, pero sucede que siempre el cuadro magyar ha conseguido auparse a los primeros lugares de la jerarquía mundial a base de nuevas generaciones. Y la actual no se parece ni de lejos a la de los años treinta, que logró el subcampeonato en 1938, ni muchos menos a la de los cincuenta, el mejor legado del fútbol húngaro para todo el mundo. Incluso luego, capitaneados por el gran Albert, que jugaba en el Ferencvaros, por Bene y por ¡Meszoly!, Hungría tuvo una aceptable selección en los sesenta, poco antes de empezar la crisis que provocó las ausencias mundialistas en los años 1970 y 1974.

La generación actual, en este marco, está limitada para igualar lo que consiguieron sus antecesoras, aunque mal iría si no lo-



El gran Torocsik, su objetivo es el triunfo.

grara, como mínimo, mejorar la actuación de Argentina'78 mundial para el que se clasificó esta nación gracias a la colaboración del veterano maestro de entrenadores Lajos Baroti, llamado en 1975 tras los fracasos de los años anteriores.

Baroti precisamente ha dirigido a muchos de los actuales hombres de Meszoly, a los que llevó por primera vez a un mundial hace cuatro años. Estuvo probando a 88 jugadores de todo el país durante los 32 partidos previos a ese mundial, y ese trabajo ha servido para que ahora el joven Meszoly tenga más fácil la tarea de seleccionar a los mejores. De hecho, doce de los hombres que estuvieron en Argentina componen el primer borrador de lista de Hungría para el mundial del presente año.

La diferencia entre ambos técnicos, aunque Baroti fracasara por las tres derrotas sufridas por los suyos en la fase inicial, ante franceses, argentinos e italianos, es que Meszoly parece de la experiencia internacional de aquel, que con el de Argentina estuvo en cuatro torneos mundiales.

LOS DOS ULTIMOS AÑOS

HUNGRIA-80				
26-3	Budapest	Hungría-Polonia		2-1
2-4	Kustendil	Bulgaria-Hungría		4-3
30-4	Kosice	Checoslovaquia-Hungría		1-0
31-5	Budapest	Hungría-Escocia		3-1
4-6	Budapest	Hungría-Austria		1-1
20-8	Budapest	Hungría-Suecia		2-0
28-8	Budapest	Hungría-URSS		1-4
24-9	Budapest	Hungría-España		2-2
8-10	Viena	Austria-Hungría		3-1
19-11	Halle	Alemania (RDA)-Hungría		2-0
HUNGRIA-81				
15-4	Valencia	España-Hungría		0-3
28-4	Lucerna	Suiza-Hungría	CM	2-2
13-5	Budapest	Hungría-Rumania	CM	1-0
20-5	Oslo	Noruega-Hungría	CM	1-2
6-6	Budapest	Hungría-Inglaterra	CM	1-3
23-9	Bucarest	Rumania-Hungría	CM	0-0
14-10	Budapest	Hungría-Suiza	CM	3-0
31-10	Budapest	Hungría-Noruega	CM	4-1
11-11	Zurich	Suiza-Hungría		0-0
18-11	Londres	Inglaterra-Hungría		1-0
24-1	Camberra	All Star-Hungría		1-4
26-1	Sydney	San Jorge-Hungría		0-2
29-1	Sydney	Olímpico Sydney-Hungría		3-3
31-1	Sydney	Vojvodina-Hungría		2-1
10-2	Auckland	Nueva Zelanda-Hungría		1-2
14-2	Cristhchurch	Nueva Zelanda-Hungría		1-2
17-3	Budapest	Hungría-Amberes		8-2
24-3	Budapest	Hungría-Austria		2-3

PASO A LA NOSTALGIA

En estos momentos, hace 24 años que Hungría fue subcampeona del mundo por última vez. Demasiado tiempo como para que los actuales jugadores húngaros puedan rememorar una actuación como la de aquel equipo maravilloso de Sebes que causó admiración durante los años cincuenta. Sólo la intervención militar soviética en Budapest pudo con los éxitos de la selección húngara de entonces, que en 1956 sufrió una absoluta descomposición al emigrar sus mejores elementos. Entre 1950 y 1954, 32 partidos consecutivos sin sufrir ninguna derrota, con 28 victorias y 4 empates en su haber. Nadie en el mundo era capaz de frenar tal máquina de hacer fútbol. Esos hombres se sabían de memoria cada jugada, y en cada partido introducían nuevas variantes con las que superaban a sus adversarios. La imaginación privaba sobre cualquier otra cosa. Y así en cada partido. Grosics era casi invulnerable en la portería, como Lorant en la defensa y todos los medios: Bozsik, Zakarias y Lan-

¿Cómo olvidar el famoso equipo de los años cincuenta?

El equipo, con los resultados más recientes, no parece dispuesto a una gran sorpresa.

tos. Y no digamos de la potencia en la zona ofensiva. Hungría no se preocupaba si le marcaban algún gol. Siempre los Puskas, Czibor, Hidegkuti, Budai o Kocsis lograban uno más. Su clase causaba estragos en cualquier rival. Sólo ante estrellas tan fulgurantes se explica la que todavía se considera como la mayor sorpresa de todos los campeonatos del mundo celebrados: su derrota por 3-2 ante los alemanes en Berna'54. Unos alemanes, todo sea dicho, a los que habían batido días antes por 7-2 en el mismo mundial.

Los años han pasado y, como decimos, será difícil que otro equipo húngaro iguale las hazañas de aquel que se atrevió a romper la tradición más arraigada del fútbol europeo: vencer en Londres a Inglaterra. Fue en noviembre de 1953. Wembley pareció resquebrajarse. Nada menos que 3-6, con tres goles del genial Hidegkuti, que ese día se ganó un sitio en el panteón del fútbol de todos los tiempos. Por solera y tradición así debería ser, pero los últimos resultados no aconsejan pensar en una sorpresa por parte del equipo magyar de Meszoly, que basará toda su fuerza en la clase de los dos hombres a los que se acusó de inexpertos en Argentina, Torocsik y Nyilasi, que fueron expulsados en el primer partido jugado por su selección. Son los dos más reputados jugadores del equipo húngaro, que necesitará a cuatro de los cinco actuales «legionarios»: el portero Meszaros, el defensa Balint, el centrocampista Muller y el delantero Fazekas.

El encuentro con los argentinos volverá a repetirse en la fase final del Mundial-82.

ASOMBROSA DERROTA

Como hemos dicho, los resultados más recientes de la selección imponen prudencia a la hora de emitir un pronóstico. Sería aventurado decir que Hungría podrá alcanzar con facilidad la segunda fase cuando en su grupo estarán los belgas y los argentinos con la misma idea. Después de los medianos resultados obtenidos en la gira por las antípodas y, sobre todo, del atronador 8-2 de Budapest al Amberes, llegó la increíble derrota ante los austriacos de final de marzo, derrota que causó estupor y sorpresa en los medios futbolísticos de ese país.

La preparación de Hungría la comenzó Meszoly en Australia, donde el equipo venció sucesivamente al «All Star» en Camberra por 4-1 y al San Jorge en Sydney también por 2-0. Luego, tímido empate, también en Sydney, ante el Olímpico a tres tantos, e incluso una derrota por 2-1 frente al Vojvodina de Sydney. Resultados poco esperanzadores, como vemos, que mejoraron en Auckland, donde la selección húngara batió a la neozelandesa por 1-2 en dos encuentros celebrados los días 10 y 14 de febrero. La gira tuvo momentos afortu-

nados, pero el balance fue considerado en Budapest como negativo a todas luces. Meszoly procuró no perder los estribos, y supo convencer a sus chicos para que obtuvieran un amplio resultado frente al Amberes belga, equipo al que machacaron por 8-2, tanteo infrencuente estos días. Y luego, el 24 de marzo, la asombrosa derrota ante Austria por 2-3, derrota que le supuso a los austriacos un éxito que se les había negado durante 25 años. El Nepstadion acabó admirado por su juego sencillo y bien trazado.

Y a todo ello hay que a nadie la tímida intervención en la fase previa del Mundial de España, en la que ganaron tan sólo diez de los dieciséis puntos en juego. Poca cosa, aunque a Hungría le cabe el honor de haberse arrodillado tan sólo ante los ingleses, teóricos favoritos de un grupo que a punto estuvo de descolgarles.

JUEGO OFENSIVO DE VERDAD

Aunque el deporte más popular en Hungría sigue siendo el fútbol, por delante del waterpolo, la esgrima y el tenis de mesa, los resultados internacionales del primero de los cuatro deportes no se pueden comparar a los de estos tres últimos, en los que Hungría sigue estando entre la crema mundial en todas sus variadas modalidades. El fútbol goza de tradición y vive en muchas ocasiones de recuerdos, pero nada más. Meszaros, el actual portero, dista mucho de estar a la altura de los grandes guardametas que siempre tuvo el fútbol centroeuropeo —y Grosics fue un gran ejemplo—, y tampoco en delantera y medio del campo hay ahora orfebres de la talla de los ilustres jugadores del equipo de los cincuenta. Nyilasi es un armador excepcional, pero no un crack de la talla de Bozsik; y en cuanto a Torocsik, su irregularidad es producto de un espíritu inconformista que antes no era habitual en los grandes futbolistas. Y nadie chuta como Puskas, que cuando llegó a España había sido ya la friolera de 84 veces internacional por Hungría. Inolvidable su disparo con la izquierda. Inolvidable el viejo Pancho y su sabiduría futbolística.

• Nyilasi y Torocsik, expulsados en el mundial anterior, las grandes estrellas actuales.

Es popular el fútbol en Hungría, repetimos, pero eso no hace campeones. Y la actual generación no cuenta con los cracks que levanten la pasión por este deporte. Los mejores, cuando cumplen los 30 años y consiguen las 40 internacionalidades —esta última condición no se ha empleado todavía— se van al extranjero a ganar sus primeras pesetas. Hungría volverá a ser una potencia, pero seguramente no a partir de este mundial. Su juego ofensivo por naturaleza, juego de creación colectiva que basa toda su fuerza en los cambios de posiciones de todas sus piezas, volverá a imponerse, pero cuando hombres capaces de suceder a los del glorioso equipo de los cincuenta se decidan de una vez por todas a triunfar.

Ojalá dieran la sorpresa, pero...

Escribe:
Ladislao Kubala

Paolo Rossi marca un gol a Meszaros en el Mundial de Argentina.

LA nostalgia es lo que me embarga al tener que referirme a Hungría, que es el país en el que nací. Sabía que al llegar a este capítulo me pasaría, pero cuando me correspondió escribir sobre Checoslovaquia, otra nación en la que viví y por la que jugué defendiendo sus colores, llegué a pensar que lo superaría. Pero no. Con Hungría es otra cosa. Allí comencé a jugar al fútbol, allí debuté en un gran equipo y allí tengo todavía grandes amigos. Su fútbol lo sigo con puntual detalle, y todo ello obliga a uno a recordar con agrado y con rabia, por qué no, todos los momentos allí pasados. Que fueron pocos, pues cuando llegué a España, en la temporada 1950-51, ya había jugado en Italia con el Hungría, pero permanecen imborrables en mi corazón.

Mi gran decepción, si es que puedo hablar en estos términos al haber encontrado en España todo lo que un hombre necesita para realizarse a todos los niveles, fue no haber seguido jugando, al menos hasta el Mundial de Suiza, en 1954, con el famoso equipo de Hungría de los cincuenta que capitaneaba el gran «Pancho» Puskas. Yo actué en él en seis ocasiones, menos que cuando vine a España, con cuya camiseta lo fui en diecinueve, pero fueron memorables. Luego, quienes se quedaron arrollaron a Inglaterra en el propio Wembley en una hazaña que ha quedado en el libro de oro del fútbol, y fueron subcampeones del mundo en 1954, final que perdieron estúpidamente contra los alemanes y contra todas las apuestas. ¡Qué equipo era aquel! Creo sinceramente que Hungría no ha vuelto a reunir en un terreno de juego a once hombres así. Formaban una máquina imparable de meter goles.

DOS AUTENTICOS CRACKS

Después de seguir en todo los programas del Campeonato del Mundo, en los setenta llegó la crisis de la selección magyar, que volvió al primer plano con ocasión del Mundial de Argentina, en 1978. Desgraciadamente, cayeron en el mismo grupo que italianos y argentinos. Aquéllos jugaron la

El fútbol húngaro, técnico y potente, no ha obtenido los resultados favorables que se merece.

final de consolación; éstos se proclamaron campeones. Por eso es ahora cuando pueden pensar en recuperar lo que denominamos como el tiempo perdido, aunque los últimos resultados delatan lagunas difíciles de cubrir de aquí al propio tomeo.

El equipo tiene lo que podríamos llamar cuatro «extranjeros», que son Meszaros, el portero del Sporting de Lisboa; Balint, el central del Toulouse; Muller, centrocampista en el actual Hércules de Alicante, y el gran Fazekas, un prodigio de longevidad deportiva, hoy en el Amberes belga. Esa ya sería, de por sí, una buena muestra de lo veterana que es la selección, compuesta por doce hombres que estuvieron en el anterior mundial. El equipo tiene una media muy elevada de años, acercándose a los treinta.

Las dos grandes figuras de la selección de Meszoly son, indiscutiblemente, Nyilasi y Torocsik, dos hombres a quienes los grandes intermediarios internacionales esperan con ansiedad a que cumplan la edad requerida para poder salir de Hungría. Son dos figuras del fútbol moderno. Muy importantes en el equipo.

Garaba, uno de los nuevos valores húngaros.

Tibor Nyilasi juega con el número ocho. Mide 1,89 m., dato interesante para un centrocampista creador, y en estos momentos es el jugador más popular de todo el país. Pertenece al Ferencvaros, el equipo de más solera del país. Ha sido 44 veces internacional, lo que también prueba su formidable experiencia en ese terreno. Es un jugador muy peligroso, pues engaña en su posición de media punta; en ocasiones es el auténtico artillero del equipo. Ha marcado muchos goles y tiene en su poder trofeos en este sentido. De escasamente 26 años, ha de ser forzosamente uno de los grandes en España. Destaca por su elegancia.

ESTADIOS VACIOS

Menos pulcro en el juego y mucho más agresivo es Torocsik, que lleva el número nueve a sus espaldas. Se esperaba de él una gran actuación en Argentina, hace cuatro años, pero su desequilibrio le llevó a provocar una expulsión que lo alejó del equipo y, en consecuencia, del triunfo. Tiene todavía 26 años, pero nunca se pueden hacer pronósticos en tomo a él. Además, ha estado un año sin jugar a causa de un accidente automovilístico en el que se rompió la cadera. Tampoco se cuida y tiene problemas de peso. Todo eso va en su contra, pero en el campo tiene una clase sin par y marca muchos goles. Jamás se arruga. En España podría triunfar si jugara en un equipo de los grandes.

El resto ya es el relleno, que no tiene demasiada importancia. Creo que Hungría no llegará demasiado lejos en España. Le sucederá tal vez como hace cuatro años. De nuevo se va a encontrar con Argentina, que es tan buena técnicamente como Hungría, pero con mayor garra y una agresividad más pronunciada, y la otra potencia a batir será Bélgica, cuyos progresos son indiscutibles. Va a ser un grupo muy duro. Creo que el partido clave será el Hungría-Bélgica, y se encontrarán dos escuelas distintas. Los belgas tienen poder físico, fuerza y marcan muy duro. Vamos, lo contrario que los húngaros.

Considero que sería una gran sorpresa que se clasificara el equipo de Meszoly, pues el éxito ha sido ganar la fase previa en un bloque en el que estaban los rumanos y los ingleses. También en Hungría son de mi opinión, aunque ahora se hacen cábalas sobre las posibilidades de la selección. Se llevarán una desilusión. Y volverán a añorar, como siempre ha sucedido, a aquel equipo de los cincuenta que le dio personalidad al fútbol húngaro. Sólo una vez, que yo recuerde, se ha llenado el Nepstadion de Budapest en los últimos años. Fue para presenciar la actuación de algunos jugadores de aquella extraordinaria generación. Las viejas glorias del Mundial de Suiza de 1954 empataron a tres con un equipo local. Estuvo allí Puskas, y también Hidegkuti, y Budai, y... A Czibor recuerdo que no le dejaron jugar. Fue un notable acontecimiento, pero de eso viven todavía hoy en Hungría. Creo que un día recuperarán el trono del fútbol mundial, pero no este equipo de Meszoly, ex defensa central del Vasas que pide a sus hombres, antes que otra cosa, agresividad. La podría conseguir con otro material, pero la naturaleza en Hungría es blanda.

El camino hacia España

SOLO INGLATERRA PUDO CON LOS HUNGAROS

NO hubo otro grupo tan apasionante como el cuarto de la zona europea. Tanto Hungría como Rumania o Inglaterra mantenía intactas sus posibilidades de clasificarse para el Mundial de España en los dos últimos encuentros. Fue un «Tour de Force» magnífico que se mantuvo hasta el final por la eclosión de los húngaros, las reiteradas sorpresas de los rumanos y el débil comportamiento de una Inglaterra salvada por la inspiración final de Paul Mariner. Hungría e Inglaterra, al final, consiguieron el premio de la clasificación.

El equipo de Meszaros fue el último en debutar. No jugó su primer partido de clasificación hasta el mes de abril de 1981, cuando los suizos, los ingleses y los rumanos ya llevaban dos actuaciones. Hungría hizo su presentación en Lucerna, ante Suiza, el 29 de abril del pasado año. Resultado: empate a dos tantos. Ante los aciertos del helvético Sulser, anotaron Balint y Muller, dos hombres de pocos goles importantes en su historial.

Los siguientes resultados llevaron a un lugar privilegiado de la tabla al equipo, pues Hungría ganó a Rumania en Budapest por 1-0, en gol logrado por el veterano Fazekas, y a Noruega en Oslo, por 1-2, destapándose ese día de mayo el certero Kiss, que acabaría como máximo goleador del grupo. En Oslo marcó los dos goles del equipo magyar.

El primer gol de la selección inglesa en el partido contra Hungría por la clasificación disputado el 6 de junio de 1981.

La verdad es que el nivel de fuerzas siempre fue el denominador de ese grupo cuarto. El que Hungría acabara con 10 puntos sobre un total de 16 explica con suficiencia que su dominio no fue aplastante. Al quinto de la clasificación, al final, no le aventajó más que en cuatro puntos. Acabaron todos de modo escalonado. Eso Aclara que la cuarta actuación de los húngaros fuera decepcionante. No podía escapar a la normativa del conjunto. Recibió a Inglaterra en Budapest, una Inglaterra que necesitaba al menos cuatro puntos en sus tres últimos partidos, y perdió 1-3 en medio de un gran estruendo. El choque se jugó, naturalmente, en el Nepstadion de Budapest, el día 6 de junio pasado. El defensa Garaba fue el único que hizo frente, con su gol, a los ingleses, que marcaron por mediación de Brooking, Keehan y Mills.

EL PARTIDO CLAVE

Todo seguía perfectamente enmarañado, y en el horizonte del grupo aparecía un partido decisivo para el trío de Máximos aspirantes a las dos plazas de acceso al mundial. Era el Rumania-Hungría del 23 de septiembre. En Bucarest, la capital rumana, no se habló de otra cosa durante el verano anterior, y eso que albergó una competición multideportiva de enorme arraigo, la Universidad. Sólo interesaba el fútbol, y en concreto el duelo fraternal que se consideraba decisivo para estar en España. Rumania, que luego tenía todavía la doble confrontación ante los suizos, no podía dejar escapar ningún punto. A Hungría, por el contrario, le bastaba con empatar para seguir en los puestos de cabeza. El partido fue dirigido, en medio de una gran expectación, por el austriaco Linemayr, y concluyó en empate a cero. ¿Lo que perseguían los magyares, no?

El resto fue fácil. Quedaba recibir a sui-

zos y noruegos en Budapest, lo que garantizaba la conquista de cuatro puntos más, y visitar Wembley en devolución de visita del flagrante 1-3 de Budapest. El equipo dio muestras de una gran seguridad en esos momentos. Recibió los mejores elogios por su comportamiento en los tres encuentros, en los que con cuatro puntos se aseguró la primera plaza del grupo cuarto europeo. Batió a Suiza por 3-0, con goles de Nyilasi (2) y Fazekas, y también a Noruega, esta vez por 4-1 y goles de Balint, Kiss (2) y Fazekas. El viaje a Londres fue casi de placer. Mientras que para los anfitriones se trataba de una búsqueda desesperada de los dos puntos, para los húngaros era su despedida del premundial, habida cuenta del asombroso resultado obtenido por Rumania en su ida y vuelta frente a Suiza: ¡uno de cuatro puntos! Se jugó el 18 de noviembre de 1981, ganando Inglaterra por 1-0 gracias a un gol de Mariner, tal y como hemos dicho. Los dos equipos alcanzaban la fase final del Mundial de España.

ASI SE CLASIFICO HUNGRIA

10-9-80	Londres	Inglaterra-Noruega	4-0
24-9-80	Oslo	Noruega-Rumania	1-1
15-10-80	Bucarest	Rumania-Inglaterra	2-1
29-10-80	Berna	Suiza-Noruega	1-2
19-11-80	Londres	Inglaterra-Suiza	2-1
29-4-81	Lucerna	Suiza-Hungría	2-2
29-4-81	Londres	Inglaterra-Rumania	0-0
13-5-81	Budapest	Hungría-Rumania	1-0
2?-5-81	Oslo	Noruega-Hungría	1-2
30-5-81	Basilea	Suiza-Inglaterra	2-1
3-6-81	Bucarest	Rumania-Noruega	1-0
6-6-81	Budapest	Hungría-Inglaterra	1-3
17-6-81	Oslo	Noruega-Suiza	1-1
9-9-81	Oslo	Noruega-Inglaterra	2-1
23-9-81	Bucarest	Rumania-Hungría	0-0
10-10-81	Bucarest	Rumania-Suiza	1-2
14-10-81	Budapest	Hungría-Suiza	3-0
31-10-81	Budapest	Hungría-Noruega	4-1
11-11-81	Zurich	Suiza-Rumania	0-0
18-11-81	Londres	Inglaterra-Hungría	1-0

Hungría	8	4	2	2	13	8	10
Inglaterra	8	4	1	3	13	8	9
Rumania	8	2	4	2	5	5	8
Suiza	8	2	3	3	9	12	7
Noruega	8	2	2	4	8	15	6

Máximos goleadores:

Con cuatro: Kiss (Hungría).

Con tres: McDermott y Mariner (Inglaterra), Sulser (Suiza) y Fazekas (Hungría).

Con dos: Balint y Nyilasi (Hungría), Woodcock (Inglaterra), Iordanescu (Rumania), Hareide y Thorensen (Noruega) y Barberis (Suiza).

Fazekas: El retorno del viejo astro

34 años, nueve veces campeón de Hungría y 86 veces internacional

LASZLO Fazekas es uno de los más representativos jugadores del actual fútbol húngaro. Tiene 34 años y el Mundial de España será seguramente su despedida del fútbol mundialista ya que, a pesar de su excelente estado físico y creativo, como buen delantero que es, los años se van sumando y estará pronto a punto de retirarse.

En la actualidad pertenece al Amberes y se encuentra totalmente adaptado al estilo de vida belga. Su familia, integrada por su esposa y dos pequeñas niñas de siete y seis años, lo acompañan en el transcurso

de su trabajo de futbolista «importado» que redunda en beneficios para el Amberes, uno de los más acreditados equipos belgas. Fazekas vive en un cómodo piso, al mejor estilo europeo, y sus hijas, con la ductilidad propia de los niños, estudian en colegios de habla francesa como si de unos belgas más se tratase.

Tal vez por tradición, los húngaros siempre han exportado a sus mejores futbolistas y es de recordar la época de oro del fútbol magiar en que todas las potencias temblaban en el campo de juego ante hombres de la talla de Czibor, Puskas o Sandor Kocsis. Después del subcampeonato de Alemania, en el que todos los pronósticos les daban como virtuales cempaones y, sumado a esa desilusión el problema político, el periodo de oscurantismo y desmembramiento en que cayó el fútbol de Hungría parece haberse superado. Al menos todos los jugadores internacionales coinciden en ello.

«BALON DE PLATA»

La llegada de Fazekas al Amberes fue un revulsivo para el club que ahora se encuentra luchando por encabezar las posiciones de la tabla contra sus eternos rivales, el Anderlecht y el Standard de Lieja. Bélgica es un país propenso a contratar jugadores húngaros, y Fazekas se encuentra a menudo enfrentado en el campo de juego con sus paisanos militantes de algún otro club belga. Eso es una satisfacción para él y piensa que **«tuve suerte viniendo aquí a mis treinta y dos años. Salir de mi paísno es fácil, aunque últimamente una serie de jugadores pudimos establecernos en Bélgica, que nos ha recibido con los brazos abiertos».**

Muchas voces en contra se alzaron contra los directivos del Amberes cuando iniciaron las negociaciones para fichar a Fazekas. La opinión generalizada era contraria a adquirir a un hombre de 32 años, supuestamente «desahuciado» por la selección húngara y que estaba en el ocaso de su carrera sin que aparentemente resultase rentable para el club belga. Todos los críticos se equivocaron, los directivos del Amberes llevaron adelante los trámites y el delantero se incorporó a su nuevo club demostrando con el tiempo que la inversión era enormemente positiva en goles. Laszlo exhibió su calidad a pleno y levantó el club Amberes hasta cotas que hacía muchos años que no alcanzaba. Fue el modo de abrirse las puertas del éxito y ganarse la confianza, ahora plena, de los aficionados. Fazekas es indiscutible en la actualidad.

Veamos ahora de dónde proviene la fama de Fazekas ya que, a sus 34 años, tiene antes de su pase al club belga un historial digno de mención. Todo su **currículum** está marcado por los éxitos tras catorce años al servicio del club de toda su vida, el Ujpest. Allí, el genial delantero amasó la fama con que trascendió al extranjero, situándose a la cabeza de los jugadores internacionales de su país con 86 partidos. Los galardones se suman. Fue Balón de Plata europeo como segundo goleador continental en la temporada 1978-79 tras el belga Erwing

La euforia del gol manifestada por los jugadores húngaros, Fazekas ha sido gestor de muchos de estos inolvidables momentos.

Fazekas en acción contra Italia en Argentina-1978.

Vanderbergh. Nueve veces campeón de Hungría y 400 partidos disputados. Todo un récord. Además, como broche de oro, logró la medalla del preciado metal en los Juegos Olímpicos de México, todo ello avalado por tres ocasiones galardonado como máximo goleador de su país. Más no se puede pedir a un jugador, y Fazekas lo tiene todo en cuanto a logros se refiere.

«ALGO MARAVILLOSO»

Gracias a su actuación en el Amberes, Fazekas despertó nuevamente el interés del seleccionador magiar. Ya consideraba que su carrera como internacional estaba terminada cuando llegó la sorpresa de la nueva llamada de la selección de su país reverdeciendo los ánimos del jugador y logrando clasificarse para el Mundial-82. **«El volver a la selección ha sido algo maravilloso** —afirma Fazekas—, **y creo haber cumplido ayudando a clasificarse a mi país para España».** El «viejo» Fazekas opina que ve reverdecer las glorias del fútbol húngaro de los años cincuenta en valores jóvenes. **«En Hungría tenemos ahora jóvenes con mucho porvenir como Nyilasi y Kiss, este último un gran goleador. Creo que el fútbol húngaro dará mucho que hablar en este Mundial y nosotros, los viejos, vamos a meter toda nuestra experiencia en el asador para que los Kubala, Puskas y todos aquellos ídolos nuestros vuelvan a estar orgullosos cuando nos vean evolucionar en los estadios españoles.»**

En 1968 debutó Fazekas con la selección húngara. Catorce años después, este delantero conserva aún su velocidad característica y la habilidad con el balón a sus pies. En la fase clasificatoria, jugaron un gran partido los húngaros en el legendario Wembley, aunque se impuso Inglaterra por la mínima diferencia. Los magyares dieron una muestra de refinada técnica y alternando veteranos con jóvenes, el conjunto funcionó lo suficientemente bien como para quedar, tras toda la fase de clasificación, ubicándose en el primer puesto de su grupo. Estos resultados presentan al equipo de Fazekas el mejor de los pronósticos y el viejo jugador los ratificará.

Albert con el balón de oro de 1967 agasajado en un restaurante de Budapest. Luego de la gloria de los años 50, en la década de los 60, Albert, entre otros, recogió el testigo.

1954: Hungría llega a la cumbre

El 3-6 de Wembley ante los ingleses ha quedado en la historia del fútbol grabado con letras de oro

Antes de la final de 1954, 32 partidos consecutivos sin conocer la derrota

HAY equipos a lo largo de la historia del fútbol que han dejado una profunda huella por su valor y por sus triunfos. Uno de ellos es el de Hungría, equipo similar al más grande que uno pueda recordar. No fue nunca campeón del mundo, y tampoco pudo acomodar en las vitrinas de la Federación Húngara de Fútbol demasiados trofeos, pues se descompuso en 1956 por la ocupación soviética. Duró sólo tres años, pero acarició la fama universal por un triunfo memorable en Wembley ante los ingleses. Los técnicos denominaron a aquel encuentro «el partido del siglo».

La decadencia en la que había entrado el fútbol húngaro tras la segunda guerra mundial acabó precisamente en los cincuenta, época conocida en Hungría como **«la edad de oro»**. Entre mayo de 1950 y julio de 1954 —la cúspide de esa época—, la selección húngara no sufrió ninguna derrota en el campo internacional. 32 encuentros, 32 victorias. Ningún otro equipo en el mundo ha labrado una serie tan completa de éxitos, serie que se explica por el talento de quienes formaban aquel equipo, hombres salidos del fútbol callejero de Budapest: Kocsis, Szusza, Puskas, Hidegkuti, Bozsik, Budai, Lorant... Era un equipo capaz de utilizar una técnica distinta en cada encuentro, tal era la capacidad de los hombres de Gusztav Sebes. Técnicamente eran comparables a los brasileños, maestros en el arte del dominio del balón. Pero acompañaban a la técnica una visión de juego soberbia, una disciplina colectiva insuperable y afán de victoria nunca visto hasta esas fechas.

INGLATERRA, RIDICULIZADA

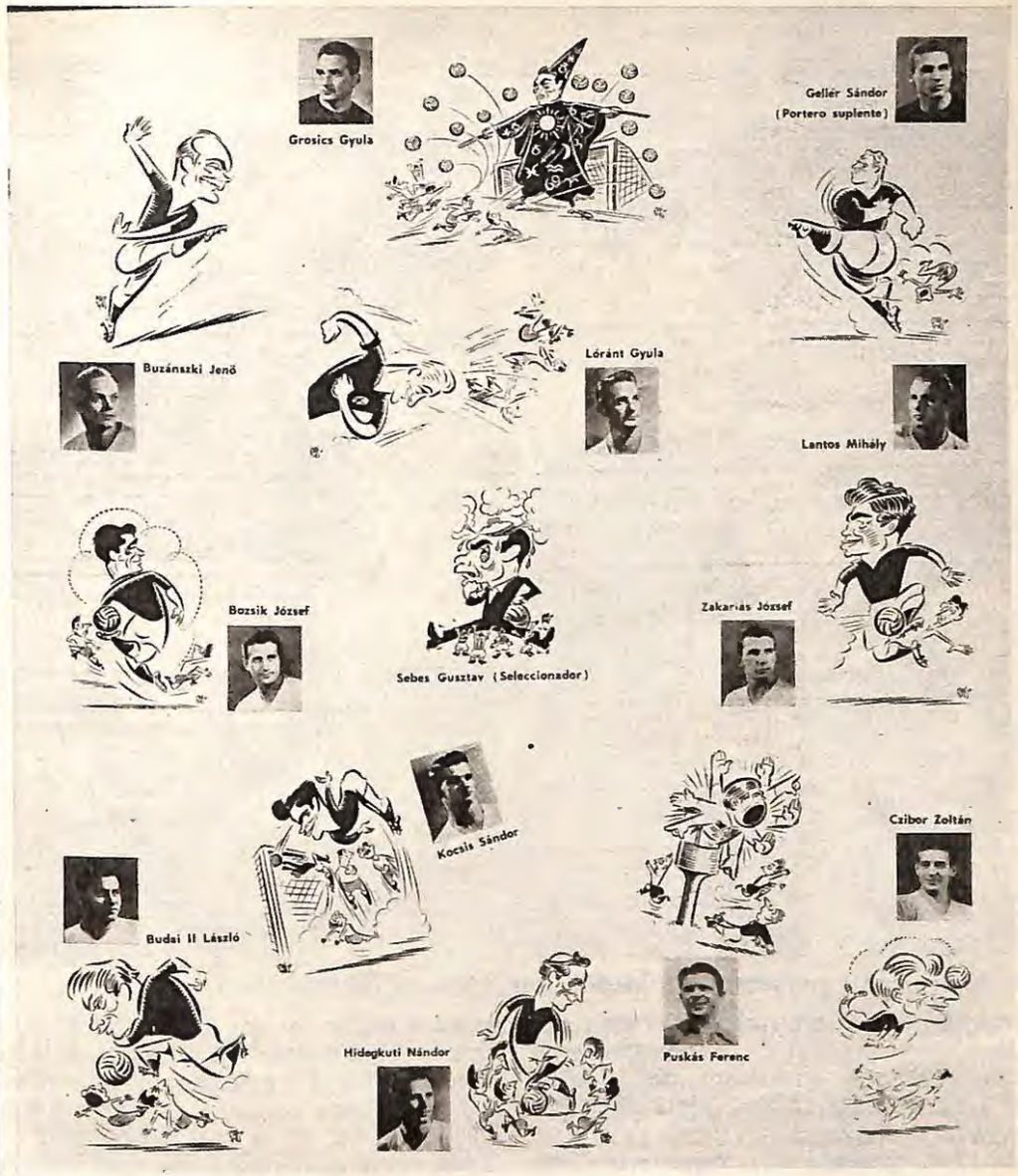
Fue este equipo el que acabó con la idea inglesa de los tres defensas rígidos. El delantero centro se atrasaba convenientemente para lanzar a sus extremos en profundidad. Estos jugaban a lo largo de todo el terreno, y se daba el caso que en ocasiones recibían la pelota junto a su propia área y la llevaban hasta la contraria, donde lanzaban sus prodigiosos centros. Gento, el formidable exterior zurdo del mítico Real Madrid de los sesenta, fue un afortunado continuador de esta fórmula de juego.

Era tal la clase del equipo de Sebes que su fama trascendió a todo el mundo. Se decía entonces que todos temían enfrentarse a los húngaros, y más cuando cometieron la «herejía» de ridiculizar a Inglaterra en el mismísimo Wembley, lo que jamás otro equipo había logrado a lo largo de la historia del fútbol. El 23 de noviembre de 1953 quedará grabado para siempre en la mejor página del libro de oro del fútbol húngaro. Ese día, el mejor de sus equipos batió por 3-6 a Inglaterra en lo que algunos consideran como «la catedral del fútbol». Sir Stanley Matthews y los suyos vieron cómo su juego era impotente ante el equipo húngaro, formado por Grosics; Buzanszki, Lorant; Bozsik, Lantos, Zakarias; Budai, Kocsis, Hidegkuti, Puskas y Czibor. De sueño.

Los ingleses no pudieron reaccionar ante el bochorno de aquella paliza sin par. Al año siguiente quisieron «limpiar» la afrenta de Wembley en el mismo Budapest. Era la primavera de 1954, poco antes del mundial de ese año. Hungría volvió a demostrar su potencia excepcional, y el partido concluyó en un fantástico 7-1 para ellos. La historia del fútbol no ha conocido nada semejante. Inglaterra, con trece goles en dos partidos, se vio obligada definitivamente a bajar la cabeza.

INIGUALABLE SERIE

La serie de 32 partidos sin perder conviene anotarla. La historia así lo recomienda. Se inició en 1950, año en que Hungría ganó a Polonia (5-2), Albania (12-0) y Austria (3-3), y empató con Bulgaria (1-1). En 1951, Hungría derrotó 6-0 a los polacos, 2-1 a los checoslovacos y 8-0 a los finlandeses. El año 1952 fue el más completo. Hungría jugó un total de diez encuentros,



Los vencedores del partido del siglo.

Un emocionante momento del partido trascendental de Wembley.

consiguiendo en todos ellos la victoria. Soberbia demostración de concentración y poder. Ganaron sucesivamente aquellos hombres a la RDA (5-0), Polonia (5-1), Finlandia (6-1), Rumania (2-1), Italia (3-0), Turquía (7-1), Suecia (6-0), Yugoslavia (2-0), Suiza (4-2) y Checoslovaquia (5-0). 1953 fue menos laborioso. Además, comenzó con un empate a un tanto frente a los austriacos. Luego, 3-0 a los italianos, 4-2 a los suecos, 5-1 a los checoslovacos, de nuevo empate a un tanto ante los búlgaros, 3-2 con los austriacos, empate a dos con los suecos y la victoria de Wembley por 6-3 frente a Inglaterra. Por fin, en 1954, 3-0 a Egipto, 1-0 a Austria, 7-1 a Inglaterra, 9-0 a Corea del Sur, 7-2 a Alemania, 4-2 a Brasil y 4-2 a Uruguay. La racha se truncó el 4 de julio de 1954, en la final del Mundial de Suiza. Unos alemanes a los que Hungría había avasallado días antes por 7-2, conseguían el título por 3-2 en medio de la sorpresa general. Muchos se tuvieron que frotar los ojos para creerse aquel resultado.

Hungría fue alguien en el fútbol. Y no hace mucho. Aquel equipo un día tendrá otro que lo suceda. Los húngaros saben que eso ocurrirá dentro de poco.

Tibor Nyilasi, la perla del Danubio

Tibor Nyilasi está llamado a ser uno de los mejores centrocampistas que dará el Mundial de España. Con 26 años, este excelente jugador húngaro ya tuvo su bautismo mundialista en Argentina-78, de donde no trajo muy buenos recuerdos. A raíz de una expulsión que sufrió, precisamente jugando contra los anfitriones, Tibor fue suspendido y retirado del fútbol por seis meses sin que tamaña sanción hiciese mella en su condición física. En la actualidad ha vuelto por sus fueros con todo el vigor y la capacidad organizativa, tanto como de gol, a maravillar a los seguidores del conjunto magiar. Se puede afirmar que se trata de uno de los mejores, si no el mejor, centrocampistas ofensivo europeo.

ES la estrella indiscutida de Hungría y la preocupación única del entrenador es que no se vuelva a repetir aquel incidente de Argentina que le costó la expulsión. Muchas veces Nyilasi se deja dominar por los nervios y, como en aquella ocasión, pierde el control y responde con tremenda violencia a la violencia. Cuando faltaba un minuto para terminar el partido Hungría-Argentina en la fase final del Campeonato Mundial-78, harto de soportar las duras entradas de los jugadores locales, Myilasi, en venganza, cometió una falta contra un argentino que le costó la inmediata expulsión del campo. Es de suponer que, con el tiempo y la experiencia acumulada en cuatro años que van desde aquel campeonato hasta el nuestro, este temperamental jugador se habrá amoldado a las rudezas del fútbol para evitar reaccionar inconscientemente cuando se siente agredido. Teniendo en cuenta su inmensa valía para el equipo, aquella tarjeta roja le costó a Hungría la eliminación pues, al partido siguiente, no pudo contar con su mejor centrocampista, que reapareció contra Francia, pero cuando ya todo estaba perdido.

TAMBIEN GRAN GOLEADOR

Su club es el Ferencvaros y es fiel a los colores de su equipo con el que lleva jugados nada menos que doscientos partidos ligueros. Su puesto de centrocampista no es óbice para que incursione con frecuencia hasta el área enemiga y marque goles, tantos, que ya lleva unos cien en los doscientos partidos con el Ferenvaros. En 1980, Nyilasi obtuvo la «Bota de Oro», que es el galardón otorgado a los mejores goleadores europeos, lo que habla de su enorme y efectiva calidad.

El físico de Nyilasi tiene particularidades que lo destacan de las medidas medias de los centrocampistas. La altura es uno de los factores más importantes, ya que mide 1,89 mts., talla muy superior a lo habitual en un jugador de su puesto. Su peso es proporcional, unos 78 kgs., que le confieren agilidad y gran movilidad que ajusta a una larga zancada con gran capacidad para recorrer en largos «sprints» las distancias hasta el área.

Nyilasi, con respecto a la selección, tiene el concepto coincidente con el entrenador de que la veteranía de los jugadores, casi todos mundialistas en 1978, agregadas las nuevas adquisiciones jóvenes, tiene que dar un buen resultado. Su internacionalidad asciende a 44 veces, y junto con hombres de tanta capacidad como él piensa dar mucho que hablar en el España-82.

Con respecto a nuestra selección nacional, Nyilasi coincide en la mayoría de las apreciaciones de todos los jugadores internacionales preguntados al respecto. El eterno factor de locales, imprimirá a Espa-

ña un impulso por parte de las hinchada que «agranda» al equipo. El ejemplo de Argentina, por nombrar sólo uno, es claro y denota el beneficio de la condición de anfitrión.

ARGENTINA Y BRASIL

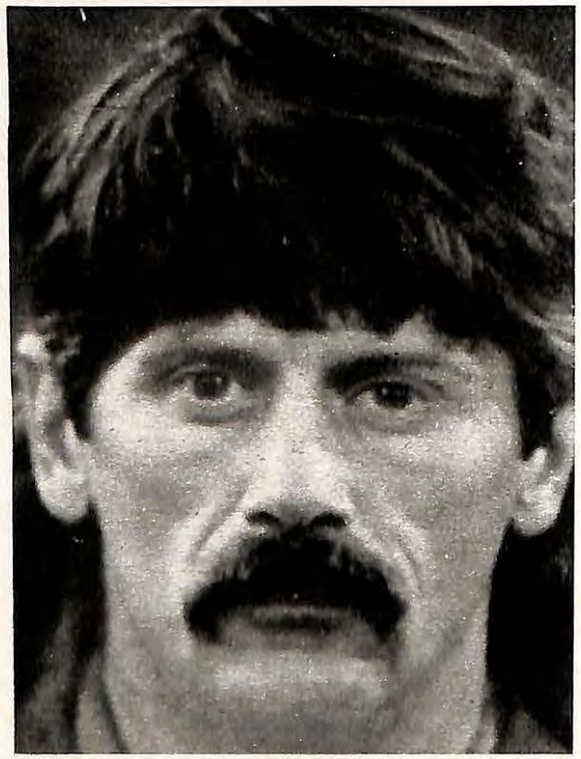
Los actuales campeones mundiales le merecen mucho respeto al centrocampista húngaro. El considera que la combinación, similar a la de su selección, entre hombres fogueados en competencias internacionales de la envergadura de un mundial, con compañeros jóvenes y que lleven el peso del gasto físico fundamentalmente, tiene que dar buenos resultados. Los jerarquizados campeones argentinos, más incorporaciones jóvenes y brillantes, como Maradona, es una fórmula temible que, si el «jugador más caro del mundo» soporta los estrictos marcajes «a presión» a que lo someterán, los resultados pueden ya anticiparse. Argentina es para Nyilasi un claro candidato a revalidar el título mundial.

A pesar de las amplias posibilidades que adjudica a los argentinos, el genial húngaro conoce muy bien el fútbol carioca que también considera, en todos los casos, el segundo candidato al título. Los partidos jugados por las mejores selecciones que vendrán a España, en las fases preparatorias, no dieron pautas claras como para arriesgar un pronóstico claro, y Nyilasi considera que el estilo impuesto por su entrenador, Kalman Meszoly, combina perfectamente la tradicional capacidad de ataque del fútbol húngaro con la elasticidad propia de las nuevas corrientes futbolísticas basadas en una defensa sólida que permite al equipo, del centro hacia adelante, lanzarse al ataque sin mayores preocupaciones.

El gran escaparate que será el Mundial-82 traerá a los espectadores y especialistas la posibilidad de apreciar la confirmación o rectificación de los conceptos vertidos sobre las «estrellas» en potencia. Hasta entonces, sólo se puede hablar sobre posibles y, si así es, Nyilasi por ahora es un claro candidato a llevarse los laureles del centro del campo de juego.

SANDOR MULLER

Sandor Muller es un gran conocido de la afición alicantina. Pertenece al Hércules de esa ciudad. Es también un hombre muy experimentado y cuenta con una rica trayectoria futbolística a través de sus 33 años de edad. Mide 1,81 m. y pesa 73 kgs. Comenzó su carrera con el Vasas de Budapest y luego pasó al Amberes belga antes de llegar al club español. En el extranjero culminó su estilo y se convirtió en un titular indiscutido de la selección de Hungría con la que participó en 14 oportunidades. Es un centrocampista nato.



FERENC MESZAROS

Ferenc Meszaros es el experimentado portero titular de la selección húngara. Es un hombre ágil y espectacular con ciertos altibajos en su carrera deportiva. Tiene 31 años y pertenece en la actualidad al Sporting de Lisboa, al que llegó procedente del Vasas el verano pasado. Su mayor éxito consistió al lograr mantener el 0-0 que trajo seguridad a Hungría en la fase clasificatoria para el Mundial-82. En ese partido, jugado en Bucarest, los adversarios rumanos no pudieron vencer al atlético portero que mantuvo invicta su valla durante los noventa minutos del encuentro. Mide 1,83 m. y pesa 70 kgs. Un físico especialmente dotado para su puesto que ha defendido como internacional en 24 oportunidades.

LASZLO KISS

Laszlo Kiss pertenece al club Vasas. Tiene 25 años de edad y ha sido 20 veces internacional. Mide 1,83 m. y pesa 82 kgs. Es un gran delantero y, con un físico atlético y potente, provoca peligro siempre que incursiona por el área enemiga. La titularidad de su puesto la debe a dos goles que marcó a Noruega en Oslo en plena gestación de la actual selección que vendrá a España. Tiene un gran dominio del balón que lleva con habilidad a pesar de los marcajes estrictos a los que es sometido habitualmente por su peligrosidad.

ANDRAS TOROCSIK

Andras Torocsik pertenece al club húngaro Ujpest Dozsa. Tiene 26 años y es delantero. Mide 1,72 m. y pesa 68 kgs. Ha sido 31 veces internacional y es considerado como uno de los mejores delanteros de Europa. Su capacidad para llegar a resolver un partido es apreciada por el seleccionador nacional que tiene en Andras a un excelente valor del ataque del conjunto. En su vida privada tuvo una página negra al provocar un tremendo accidente al conducir en estado de embriaguez. Fue descalificado a raíz del desgraciado accidente, pero ya se ha recuperado de aquella adversidad.

KAROLY CSAPO

Karoly Csapo pertenece al Tatabanya y ha sido 17 veces internacional. Tiene 29 años, mide 1,76 m. y pesa 78 kgs. Es un gran centrocampista creativo y muy inteligente en las jugadas de ataque que organiza con toda facilidad. En el Mundial-78 de Argentina, marcó el primer gol húngaro de la fase final. Con ese tanto cobró fama y se adjudicó definitivamente la titularidad del centro del campo con la selección húngara.

LASZLO BALINT

Laszlo Balint es otro veterano defensa con una enorme experiencia como internacional. 73 veces defendió los colores de su país y fue pionero entre los jugadores húngaros que emigraron al exterior a jugar. Actualmente pertenece al Toulouse, al que llegó procedente del Brujas belga. En el club francés de Segunda División es titular al igual que en la selección de su país, en la que ocupa su puesto como titular desde hace diez años. Mide 1,79 m. y pesa 76 kgs. Es el valuarte de la defensa del equipo húngaro. A veces, excesivamente agresivo en su comportamiento.

GUORGY KEREKES

Guorgy Kerekes pertenece al club Debrecen. Es uno de los «nuevos» de la selección de Hungría y aún no ha podido demostrar a fondo su valía. Ha sido solamente 2 veces internacional, pero sólo tiene 25 años. Mide 1,73 m. y pesa 65 kgs. Es un rápido y peligroso atacante y espera su consagración en España-82. En los trascendentales partidos contra Suiza e Inglaterra, en la fase clasificatoria para el Mundial, actuó como sustituto.

Fazekas

HUNGRIA
Selecciones de oro
ESPAÑA 82

Meszoly: la revolución poco a poco

Meszoly sólo combina veteranía y juventud en su equipo.

KALMAN Meszoly es un entrenador muy joven, con una trayectoria como jugador muy destacada. A los cuarenta años el entrenador húngaro llegará al Mundial de España dirigiendo un equipo obligado a responder a la brillante historia del fútbol magiar, legendario en los años cincuenta.

Meszoly, como decíamos, fue un destacado jugador internacional que brilló en los años sesenta y que participó en dos fases finales de sendos campeonatos mundiales. Después del famoso equipo que quedó subcampeón ante Alemania en 1954, el conjunto que integró Meszoly fue el sucesor de aquellas viejas glorias cuya sola mención da una pauta del nivel del fútbol de la década del 50. Puskas e Hidegkuti, por ejemplo, o Puskas y Czibor, lograron alcanzar la cúspide de la trayectoria histórica del fútbol húngaro. Después vino la época de Meszoly, que jugó en los mundiales de Chile-62 e Inglaterra-66, pero sin tantos éxitos.

Entre los años 1961 y 1971, el actual entrenador disputó 61 partidos internacionales y tras ese decenio glorioso se retiró en 1972 a la edad de 30 años para convertirse en manager del equipo de Segunda División, Ganzmavag. Así comenzó su trabajo como entrenador, pasando también por otros modestos equipos de provincia sin mayores estridencias. El club para el que jugó durante casi toda su carrera y con el que se adjudicó entonces cuatro campeonatos de Liga, el Vasas lo llamó para que se convirtiera en su entrenador.

FUTBOL-ENTRETENIMIENTO

Meszoly estuvo con su club de siempre durante unos años hasta que, tras resultados desastrosos, el entrenador de la selección de Hungría, Karoly Latak, se vio obligado a dimitir y la Federación llamó para reemplazarlo a Meszoly. El flamante entrenador logró revitalizar al equipo nacional ejerciendo un gran trabajo, fundamentalmente en la parte física de sus hombres y explicó así su nueva técnica: «**Debemos mejorar el fútbol como un entretenimiento y diversión o seguirá bajando el número de asistentes a los partidos hasta llegar al desastre. Hay que olvidar los resultados y jugar más abiertos, con un fútbol más atrayente**».

Con jugadores experimentados, que ya habían jugado en el Mundial-78 de Argentina, Meszoly confeccionó un equipo sólido refresacado por la savia nueva de la juventud, conjunción que resultó efectivo, lo suficiente como para clasificarse holgadamente en la fase correspondiente para el Mundial-82. Sólo dos derrotas trascendentes nublaron el panorama, pero no pusieron en peligro el camino hacia España de la selección de Hungría. Fueron contra Inglaterra, por 1-3 y 0-1. En todos los otros encuentros del año 1981, Hungría no conoció la derrota, al margen de los ya mencionados partidos contra Inglaterra. Todo un éxito que significó la ratificación de la ascendente carrera del entrenador.

Uno de los mayores inconvenientes de la selección húngara es que la mayoría de sus titulares están dispersos por varios clubs de Europa. Así la «legión extranjera» es abundantísima y Meszoly acusa ese desmembramiento a la hora de componer sus estrategias en la medida de que no cuenta in situ con sus hombres más importantes. Sus propias palabras reflejan lo preocupante del tema: «**Meszaros, el portero, está en el Sporting de Lisboa; Martos y Toth, dos defensas, en el Waterschel belga; Balint, el zaguero centro, en el Toulouse francés; el**

El joven técnico ha aprovechado gran parte del esquema previsto por Lajos Baroti hace cuatro años

centrocampista Muller, en el Hércules; el veterano Fezekas, en el Amberes Belga; Kocsis, también en Bélgica, en el club Lierse» y el recuento de sus hombres «exportados» significa para el entrenador un férreo planteamiento de cara al Mundial si es que quiere hacer un buen papel.

SIN MIEDO A NADIE

Con respecto a sus adversarios del Grupo III, al que está incorporado por sorteo, Karol Meszoly expresa unos pensamientos acordes con la realidad y la dificultad que conlleva disputar el grupo contra los actuales campeones mundiales. Sin embargo, tal vez porque **«nos van mejor»**, los hombres de Menotti no preocupan en exceso al entrenador húngaro sino que pone a argentinos y belgas a un mismo nivel. Según él, los discípulos de Guy Thys son tan peligrosos como los del «flaco» Menotti y excluyendo a estas dos potencias futbolísticas, el cuarto integrante del Grupo III, El Salvador, difícilmente pueda presentar una batalla dura a la selección magiar. Con jugadores de la talla de Balint, Fazekas, Torocsik o Nyalisi, Meszoly seguramente obtendrá resultados positivos tal cual lo viene haciendo hasta ahora.

La definitiva apreciación sobre el Mundial-82, que tiene a todos los entrenadores en plena tarea, es, por parte de Meszoly, un evento que de transcurrir como se espera, podría transformarse en **«el mejor torneo de todos los tiempos. Habrá abundancia de colorido, variedad de estilos y posibilidad de sorpresas. El nivel del fútbol debería ser muy elevado»**. Con estas palabras el entrenador húngaro intentará devolver a Hungría aquella vieja magia que años atrás los encumbró como al mejor equipo de la época. En la actualidad y con perspectivas de reverdecer laureles, él y sus hombres encaran el Mundial de España con el prestigio histórico de una nación de gran tradición futbolística.

Hungría en los Mundiales

Hungría participó en siete de los once campeonatos mundiales. En 1938 y 1954 llegó a disputar la final sin poder conseguir el título. En ambas ocasiones quedó subcampeón. En general, su actuación en estos torneos fue muy buena y obtuvo resultados satisfactorios. Además de los mencionados subcampeonatos, participó en los mundiales de los años 1934, 1958, 1962, 1966 y 1978. En el Campeonato Mundial de España formará parte del Grupo III junto a Argentina, Bélgica y El Salvador.

En el Mundial de Argentina, un hábil disparo de Zombori bate al portero Drpsy.

1934 ITALIA

Octavos de final

Hungría 4, Egipto 2 (goles: Teleky, Toldi (2) y Vincze para Hungría; Fawzi (2) para Egipto).

Hungría: A. Szabo, Futo, Sternberg, Palotas, Szucs, Lazar, Markos, Vincze, Teleki, Toldi, F. Szabo.

Hungría pasó a los cuartos de final junto con Italia, Checoslovaquia, Alemania, Austria, España, Suiza y Suecia.

Cuartos de final

Austria 2, Hungría 1 (goles: Horwarth y Zischek para Austria; Sarosi para (Hungría).

Hungría: A. Szabo, Vago, Sternberg, Palotas, Szucs, Szalay, Markos, Avar, Sarosi, Toldi, Kemeny.

Hungría quedó eliminada.

1938 FRANCIA

Octavos de final

Hungría 6, Antillas Holandesas 0 (goles: Kohut, Toldi, Sarosi (2) y Szengeller (2)).

Hungría: Hada, Koranyi, Biro, Lazar, Turai, Balogh, Sas, Szengeller, Sarosi, Toldi, Kohut.

Hungría se clasificó para los cuartos de final junto con Suiza, Cuba, Francia, Checoslovaquia, Italia y Suecia.

Cuartos de final

Hungría 2, Suiza 0 (goles: Szengeller (2)).

Hungría: Szabo, Koranyi, Biro, Szalay, Turai, Lazar, Sas, Vincze, Sarosi, Szengeller, Kohut.

Hungría pasó a la semifinal con Suecia, Italia y Brasil.

Semifinales

Hungría 5, Suecia 1 (goles: (3), Titkos y Sarosi para Hungría; Nyberg para Suecia.

Hungría: A. Szabo, Koranyi, Biro, Szalay, Turai, Lazar, Sas, Szengeller, Sarosi, Toldi, Titkos.

Hungría pasó a disputar la final contra Italia.

Final

Italia 4, Hungría 2 (goles: Colaussi (2) y Piola (2) para Italia; Titkos y Sarosi para Hungría).

Hungría: A. Szabo, Polgar, Biro, Szalay, Szucs, Lazar, Sas, Vincze, Sarosi, Szengeller, Titkos.

El campeón fue Italia y Hungría se consagró subcampeón mundial.

En 1950 no participó.

El inicio de la final que perdieron en 1954 contra los alemanes. Puskas y Fritz Walter posan con el árbitro.

1954 SUIZA

Fase Final (Primera ronda)
Grupo II

Hungría 9, Corea del Sur 0 (goles: Czibor, Kocsis (3), Puskas (2), Lantos y Palotas (2)).

Hungría: Grosiscs, Buzansky, Lorant, Lantos, Boszik, Szojca, Budai, Kocsis, Palotas, Puskas, Czibor.

Hungría 8, Alemania 3 (goles: Hidegkuti (2), Kocsis (4), Puskas y J. Toth para Hungría; Pfaff, Hermann y Rahn para Alemania).

Hungría: Grosics, Buzansky, Lorant, Lantos, Boszik, Zakarias, J. Toth, Kocsis, Hidegkuti, Puskas, Czibor.

Se clarasificaron para la ronda siguiente Hungría y Alemania.

Cuartos de final

Hungría 4, Brasil 2 (goles: Hidegkuti, Kocsis (2), y Lantos para Hungría; D. Santos y Julinho para Brasil).

Hungría: Grosics, Buzansky, Lorant, Lantos, Boszik, Zakarias, M. Toth, Kocsis, Hidegkuti, Czibor, J. Toth.

Hungría pasó a disputar las semifinales junto con Alemania, Austria y Uruguay.

Semifinales

Hungría 4, Uruguay 2 (goles: Czibor, Hidegkuti y Kocsis (2) para Hungría; Hohberg (2) para Uruguay).

Hungría: Grosics, Buzansky, Lorant, Lantos, Boszik, Zakarias, Budai, Kocsis, Palotas, Hidegkuti, Czibor.

Hungría pasó a disputar la final contra Alemania.

Final

Alemania 3, Hungría 2 (goles: Morlock y Rahn (2) para Alemania; Puskas y Czibor para Hungría).

Hungría: Grosics, Buzansky, Lorant, Lantos, Boszik, Zakarias, Czibor, Kocsis, Hidegkuti, Puskas, J. Toth.

Alemania se coronó campeón y con los húngaros repitieron el subcampeonato.

1958 SUECIA

Fase final (Primera ronda)
Grupo III

Hungría 1, Gales 1 (goles: Boszik para Hungría y J. Charles para Gales).

Hungría: Grosics, Matrai, Sipos, Sarosi, Bosziik, Berendi, Sandor, Tichy, Hidegkuti, Bundzsak, Fenyvesi.

Suecia 2, Hungría 1 (goles: Hamrin (2) para Suecia y Tichy para Hungría).

Hungría: Grosics, Matrai, Sipos, Sarosi, Szojka, Berendi, Sandor, Tichy, Boszik, Bundzsak, Fenyvesi.

Hungría 4, México 0 (goles: Tichy (2), Sandor y Gonzales (en propia meta).

Hungría: Ilku, Matrai, Sipos, Sarosi, Szojka, Kotasz, Budai, Benesics, Hidegkuti. Tichy, Sandor.

Habiendo quedado empatados en puntos disputaron el siguiente partido:

Gales 2, Hungría 1 (goles: All Church y Medwin para Gales; Tichy para Hungría).

Hungría: Grosics, Matrai, Sipos, Sarosi, Boszik, Kotasz, Budai, Benesics, Tichy, Bundzsak, Fenyvesi.

Hungría quedó eliminada.

1962 CHILE

Fase final (Primera Ronda).
Grupo IV

Hungría 2, Inglaterra 1 (goles: Tichy y Albert para Hungría; Flowers para Inglaterra).

Hungría: Grosics, Matrai, Meszoly, Sarosi, Solymosi, Sipos, Sandor, Rakosi, Albert, Tichy, Fenyvesi.

Hungría 6, Bulgaria 1 (goles: Albert (3), Tichy (2) y Solymosi para Hungría; Sokolov para Bulgaria).

Hungría: Ilku, Matrai, Meszoly, Sarosi, Solymosi, Sipos, Sandor, Rakosi, Albert, Tichy, Fenyvesi.

Hungría 0, Argentina 0.

Hungría: Grosics, Matrai, Meszoly, Sarosi, Solymosi, Sipos, Kuharski, Gorocs, Monostori, Tichy, Rakosi.

Hungría e Inglaterra pasaron a la siguiente ronda.

Cuartos de final

Checoslovaquia 1, Hungría 0 (gol: Scherer).

Hungría: Grosics, Matrai, Meszoly, Sipos, Sarosi, Solymosi, Rakosi, Sandor, Albert, Tichy, Fenyvesi.

Hungría quedó eliminada.

1966 INGLATERRA

Fase final (Primera ronda)
Grupo III

Portugal 3, Hungría 1 (goles: Augusto (2) y Torres para Portugal; Bene para Hungría).

Hungría: Szentmihalyi, Kaposzta, Matrai, Sovari, Meszoly, Sipos, Bene, Nagy, Albert, Farkas, Rakosi.

Hungría 3, Brasil 1 (goles: Bene, Farkas y Meszoly para Hungría; Tostao para Brasil).

Hungría: Gelei, Kaposzta, Matrai, Szepesi, Meszoy, Sipos, Bene, Mathesz, Albert, Farkas, Rakosi.

Hungría 3, Bulgaria 1 (goles: Davidov (propia puerta), Meszoly y Bene para Hungría; Asparoukhov).

Hungría: Gelei, Kaspozta, Matrai, Szepesi, Meszoly, Si-

El Hungría-Bulgaria en 1966 en Inglaterra, en este equipo jugaba el actual entrenador, Meszoly.

pos, Bene, Mathesz, Albert, Farkas, Rakosi.

Se clasificaron Portugal y Hungría.

Cuartos de final

URSS 2, Hungría 1 (goles: Tchislenko y Parkoujan para la URSS; Bene para Hungría).

Hungría: Gelei, Kaposzta, Matrai, Szepesi, Meszoly, Sipos, Nagy, Bene, Albert, Farkas, Rakosi.

Hungría quedó aliminada.

No participó en 1970 en México, ni en Alemania-74.

1978 ARGENTINA

Fase final (Primera ronda) Grupo I

Argentina 2, Hungría 1 (goles: Luque y Bertoni para Argentina; Csapo para Hungría).

Hungría: Gujdar, Torok (Martos), Kereki, Kocsis, J. Toth, Zombori, Nyilasi, Csapo, Nagy, Torocsik, Pinter.

Italia 3, Hungría 1 (goles: Rosi, Bettega y Benetti para Italia; J. Toth para Hungría).

Hungría: Meszaros, Martos, Kocsis, Kereki, J. Toth, Csapo, Pinter, Zombori, Pustzai, Fazekas (Halasz), Nagy (A. Toth).

Francia 3, Hungría 1 (Goles: Lopez, Berdoll y Rocheteau para Francia; Zombori para Hungría).

Hungría: Gujdar, Martos, Balint, Kereki, J. Toth, Nyilasi, Pinter, Zomboni, Pustzai, Torocsik, Nagy (Csapo).

Hungría quedó eliminada.

España, el paraíso de los grandes ases húngaros

Sandor Kocsis, «Cabeza de oro», también pasó por España.

CASI todos los países del mundo tienen sus preferencias a la hora de salir al extranjero. Los países africanos tienen en Francia su paraíso, los del Este de Europa en Bélgica y Francia, los sudamericanos en Italia y España. Y podríamos, así, seguir con otros muchos ejemplos. Hasta llegar a los húngaros, que siempre se han sentido más próximos al fútbol español. Pero no desde los años cincuenta, cuando circunstancias de tipo político obligaron a muchas estrellas del Honved o Ferencvaros a emigrar, sino mucho antes. Un portero fue precisamente quien inició el camino.

Ferenc Platko, que vive hoy su ancianidad en Chile, recorrió medio mundo después de lograr con el Barcelona el primer título de Liga que se puso en juego en nuestro país. Platko fue el primer jugador

húngaro que llegó a España, lo que posteriormente ha sido copiado por jugadores y entrenadores en gran número. Y Muller, el magyar que todavía sigue con nosotros hoy, garantiza que el fútbol español sigue abierto a unos jugadores cuya calidad está fuera de toda duda.

Platko nació en 1898, y puede ser considerado como uno de los pioneros del gran fútbol húngaro. Fue el portero de dos equipos legendarios, el MTK y el Vasas, y también defendió los colores de la selección húngara entre 1917 y 1923, aunque por la escasez de contactos en aquellas fechas tan sólo pudo actuar en el equipo nacional en seis ocasiones. Una ridiculez respecto a lo que hoy es habitual en un portero de su categoría. Platko llegó a España pese a que el profesionalismo ya se había implantado en su país, pero acertó cuando los primeros triunfos llegaron al equipo de la Ciudad Condal con él como número uno. Platko tuvo la fortuna de ser el titular del Barça que consiguió el primer título de campeón de Liga. Todo un acontecimiento.

A Platko se le recordará durante mucho tiempo por sus especiales características. Fue un precursor en la faceta de salir del marco que defendía, lo que hasta su aparición se había considerado como una frivolidad. Platko se hizo famoso precisamente por salir en busca del balón en vez de esperarlo en sus dominios.

KUBALA: CASO INSOLITO

También de aquella época data Elemer Berkessy, nacido en 1905. Era uno de los más talentosos medios del Ferencvaros, y defendió al equipo de Hungría en siete ocasiones, entre 1928 y 1930. Berkessy jugó también en el Barcelona, que desde el comienzo de los torneos organizados oficialmente en España ha sido uno de los equipos más representativos. No tenía rival en el juego de cabeza, y su juego tecnicista creó una auténtica escuela. Después de actuar con los colores azulgrana fichó por el Racing de París.

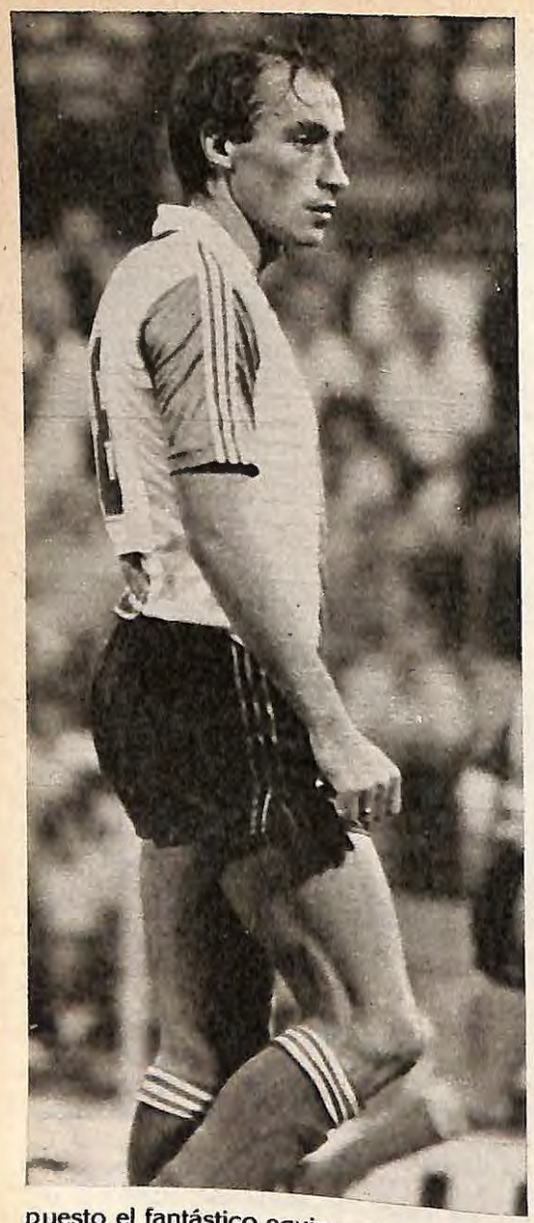
Después de la Segunda Guerra Mundial se vuelve a ver a jugadores húngaros en los países occidentales, aunque no sería hasta la ocupación soviética de 1956 cuando procederían en elevadas cantidades. El primero en llegar a España en esta segunda época fue Ladislao Kubala, uno de los jugadores más grandes que ha dado el fútbol en todos los tiempos. Kubala salió de Hungría después de haber sido internacional por Hungría y ¡Checoslovaquia!, jugando previamente en un equipo que formó con otros compatriotas en Italia, denominado Hungaria. Al tener que celebrar exhibiciones por todo el mundo para poder vivir, llegó con el equipo a Madrid, donde diversos observadores del Barcelona lo recomendaron. Kubala jugó en el viejo campo de Las Corts en la temporada 1950-51, y puede ser considerado como el germen de la naciente pasión que por el Barça ha habido a continuación y hasta nuestras fechas.

Czibor, otra gloria húngara a su paso por Barcelona.

Laszi Kubala nació el 1 de junio en 1927 en Budapest. Jugó en el Ferencvaros de esa ciudad, para después defender los colores del Bratislava. Con el Barcelona, además, obtuvo una tercera internacionalidad, por España, lo que supone un récord único en la historia del fútbol. Aún así, se retiró del fútbol sin haber podido jugar ningún campeonato mundial. Fue 19 veces internacional español.

Con Kubala en el equipo azulgrana se encontraba en la dirección técnica otro compatriota, Fernando Daucik, el hombre que llevó a ese equipo a los cinco títulos de 1952: Copa, Liga, Copa Martini Rossi, Copa Duward y Copa Latina. Sólo se hablaba de ellos dos. Daucik, además, era cuñado de Laszi.

La aparición de los tanques soviéticos por las calles de Budapest ocasionó un auténtico estallido en el deporte mundial, que estaba —era el año 1956— en vísperas de la celebración de los Juegos Olímpicos de Melbourne. El mundo se dividió en torno a ese abuso político, y quienes pudieron abandonar Hungría lo hicieron sin mayor demora. A Barcelona llegaron Czibor y Kocsis, mientras que el gran Puskas recalaba en Madrid. Todos ellos habían com-



Sandor Muller, un húngaro en el Hércules.

puesto el fantástico equipo nacional de los cincuenta que había maravillado al mundo con la victoria tres años antes en Wembley ante Inglaterra.

«CAÑONCITO PUM»

Kocsis, nacido el 30 de septiembre de 1929, también creó escuela en Barcelona, donde se le conoció con el apelativo de «cabeza de oro». Se nacionalizó español, pero anteriormente pudo ser 68 veces internacional con Hungría, entre 1948 y 1956. Kocsis jugó como centrocampista en ese maravilloso equipo, pero eso no le privó para ser el máximo goleador, con 11 goles, en el Campeonato del Mundo de Suiza, en 1954. Su carrera en el Barça fue menos gloriosa, y acabó arruinado con los años, suicidándose en 1979.

Junto a este fantástico rematador llegó a Barcelona Zoltan Czibor. Ambos se incorporaron a la disciplina del cuadro azulgrana en la temporada 1957-58, y procedía del Honved. Czibor fue un gran delantero que dejó un gran sabor de boca siempre. En la actualidad sigue viviendo en la Ciudad Condal. Se le recuerda cariñosamente como «el pájaro loco».

Esos dos jugadores actuaron en el Barcelona, como queda dicho, pero de su generación es Ferenc Puskas, que jugó en el Real Madrid. Puskas quedará como uno de los gigantes de su época, auténtico monumento del fútbol húngaro. Nació el 2 de abril de 1927 en Budapest, y fue nada me-

Kubala en el Barça y Puskas en el Real Madrid, los que triunfaron de modo más rotundo

Hoy en día la cadena continúa con Sandor Muller, que juega en el Hércules

Kubala en su mejor época, todo un maestro.

nos que 84 veces internacional antes de nacionalizarse español, con cuya selección jugó los años 1961 y 1962. Puskas tuvo en su pie izquierdo su mejor arma, conociéndosele como «Cañoncito pum» por la potencia que desataba su disparo. Fue tan grande como jugador que tuvo el honor de ser el capitán de dos equipos para la posterioridad: Hungría y el Real Madrid.

TAMBIEN TECNICOS

Por último, hay que hablar del actual Sandor Muller, uno de los hombres más destacados del Hércules de Alicante. Es internacional fijo para el Mundial de España, habiendo defendido en 14 veces los colores de su selección. Tiene 33 años y jugó anteriormente en el Vasas y en el Amberes.

Y no sólo hay que hablar del paraíso español para los jugadores, pues técnicos de calidad reconocida ha exportado Hungría a todo el mundo. Vale la pena mencionar, al margen de que Puskas y Kubala, por ejemplo, acabaron su carrera deportiva como entrenadores, a dos hombres excepcionales que actuaron en el fútbol español: Jano Kalmar y Ferenc Szusza. Kalmar nació en 1908, y como jugador fue insuperable en el centro del campo y, posteriormente, en la delantera. Técnico sin par, era un hombre de una notable calidad técnica. Fue 15 veces internacional, pero en el momento más dulce de su carrera se sobrevino una grave lesión al fracturarse una pierna. Jugó en el Roubaix francés y dirigió al famoso Honved de los cincuenta antes de venir a España.

Delantero del Ujpest, Szusza fue 24 veces internacional. Había nacido en 1923, y su inteligencia en el juego era paralela a su depurada técnica y a una evidente potencia en ambos pies. Fue considerado uno de los atacantes más destacados de su época. Como entrenador, estuvo al mando del Raba, Csepel, Gornik polaco y Betis español entre otros muchos.

Con Holanda faltará el genial Johan y Rep.

LOS GRANDES AUSENTES DEL MUNDIAL DE 1982

UNA vieja frase dice que «ni son todos los que están ni están todos los que son». Y en el Mundial de España ciertamente es así, ya que aunque por primera vez en la historia serán 24 los países que estén presentes en una fase final, no hubo sitio para todos. El globo terráqueo es muy grande y poder hacer una perfecta combinación de países para que en las fases clasificatorias hubiera total justicia, fue casi imposible. Y de ahí llegan todos los males porque no en todas las partes del globo terráqueo la calidad del fútbol es igual. Esto ha sido una constante en todos los campeonatos mundiales, de tal forma que siempre se han clasificado para la fase final naciones, selecciones nacionales, muy inferiores a otras que quedaron apeadas. En muchas ocasiones, en un mayor porcentaje, las naciones más perjudicadas son las europeas, y en otras ocasiones también las hispanoamericanas. Precisamente ahí donde el nivel del fútbol tiene una mayor proyección y desarrollo. El «ni son todos los que están ni están todos los que son» es una frase con dos conceptos que se completan: unos sobran, y porque unos sobra, otros falta. Nos preocupamos de analizar estos últimos que, que de haber estado, en algunas ocasiones, el fútbol que se vería en el Mundial de España siempre habría sido mejor. La competencia, en muchos encuentros, segura que habría sido más fuerte, al menos por la historia de los contendientes. Así, pues, en España 82 no están todos los equipos, las selecciones nacionales que usted seguramente como buen aficionado al fútbol le habría gustado.

DEL NARANJA AL NEGRO

Y dentro del grupo ausente empecemos por destacar a Holanda, ya que en las dos últimas ediciones consiguió el subcampeonato: en la República Federal de Alemania y en Argentina. Y hay que decir que, si nos

Holanda, subcampeona en 1974 y 1978.

Uruguay, dos veces campeona mundial y vencedor de su «Mundialito».

Nigeria, campeona de la Copa Africana de Naciones.
Y Rumania, Suecia, Canadá, México, China, RDA, Portugal, etc.

... Y junto con sus países faltarán a la cita española hombres como Simonsen, Neeskens, Rep, Alves, Jordao, Rubén Paz, Hugo Sánchez, etc.

apuran, mereció quedar en ambos casos campeona porque quienes la derrotaron en las respectivas finales fueron precisamente los equipos de casa, con la consiguiente ventaja que eso siempre significa. Además, Holanda en Argentina no contó con su gran estrella, Johan Cruyff, que se negó a participar. Con su presencia, Holanda hubiera sido indiscutible. Ciertamente los holandeses lograron conjuntar en la década pasada un conjunto sin igual, capaz de desarrollar el mejor y más perfecto fútbol total.

Resulta ahora sorprendente que Holanda no consiguiera clasificarse para la fase final, para el Mundial de España. A Holanda le correspondió un grupo difícil, cual fue el formado por Francia, Bélgica y Eire. Una de las dos plazas siempre se pensó que sería para los holandeses, pero no fue así porque Francia, que últimamente se muestra como una gran selección, derrotó a la escuadra «orange» en el Parque de los Príncipes y Holanda quedó definitivamente apeada. Ni la vuelta de Johan Neeskens, que llegó de Estados Unidos, desde el Cosmos, para aportar su granito de arena, pudieron evitar el que Holanda dijera antes de tiempo, **«adiós, Naranjito, adiós»**. Kees Rijvers había sustituido a Ian Zwartikruis, que no pudo terminar su trabajo de «reformas», ya que los componentes de la selección del 74 y 78 no era para ahora nada más que un recuerdo. Ahora Holanda está tocando el fondo, esperando que los jóvenes suplanten a los Krol, Neeskens, Rep, Cruyff, etc. Los propios clubs están en crisis. No es extraño, pues, que Kees Rijvers, una vez apartados del Mundial de España se haya dispuesto a preparar un equipo pensando en la Copa de Europa de 1984. En esa misma competición piensa Eoin Hand, seleccionador de Eire y Paul Wolfisberg, de Suiza, cuyas selecciones tampoco estarán en España y que, sin duda, sus potenciales son superiores a otras que participan.

LOS PAISES DEL ESTE

Dentro de los países del Este que estarán ausentes hay que destacar a la República Democrática Alemana y a Rumania. La RDA cayó ante Polonia en las eliminatorias, así como con la URSS, lo cual significa que tuvo dos rivales de cuidado. Aunque es curioso que en un encuentro amistoso en Brasil derrotó a los «artistas» cariocas por 1–3. Por lo que respecta a Rumania, tuvo en Gran Bretaña a su máximo rival, habiendo estado a punto de dejar en la cuneta a los ingleses, pero éstos finalmente se impusieron completando el cupo con Hungría. Con esa derrota Rumania se ha convertido en uno de los parientes pobres del fútbol del Este, juntamente con Bulgaria, donde a pesar de todo existe un fútbol viril y potente. Dos selecciones éstas dos, junto con la RDA, que, lógicamente también merecían estar en España. Baste recordar, por ejemplo, que Rumania el pasado febrero venció al Salvador por 1–2 y empató con Honduras en el terreno de este país caribeño. Ambos, en cambio, estarán en España'82. Por lo que respecta a Bulgaria digamos que últimamente no tiene suerte en las fases clasificatorias del Mundial, ya que en 1974 fue eliminada por Francia y en esta ocasión fue humillada por la RFA dentro del grupo primero de eliminatorias.

Los chinos, eliminados por Nueva Zelanda en el desempate de Singapur.

La Alemania Oriental de Steidt es otro gran ausente del Mundial'82.

¡AY PORTUGAL!

La eliminación de Portugal igualmente ha sido un golpe duro para este país que recuerda cuando con el fenómeno Eusebio al frente consiguió la tercera plaza en el Mundial de Inglaterra en 1966. Desde entonces los lusos no han respirado. La derrota ante Israel por 1–4 fue considerado como una catástrofe nacional. Será el gran vecino español ausente. Y ciertamente será una baja importante, que notará España, y que sentirá la propia Portugal. Tenía verdaderas ilusiones de estar en España como han afirmado hombres tan significativos como Eusebio, Simoes y Augusto. Será una gran frustración para los portugueses que se juegue tal acontecimiento en sus mismas puertas y ellos no puedan participar. Esta ausencia ha causado profundas heridas en el fútbol de Portugal, ya que todos se acusan mútuamente. Hay quien afirma que no hay buenos técnicos nativos, de ahí que piensen en el inglés Malcolm Allison, entrenador del Sporting de Lisboa, que sin embargo es fuertemente puesto en entredicho en su país.

Uno también siente que países como Suecia, con un buen historial detrás, tampoco está presente en España'82. Reaccionaron bien en la fase clasificatoria, pero tarde. Tampoco estarán Dinamarca, a pesar de tener hombres de la brillantez y capacidad del jugador del Barcelona Allan Simonsen o del valencianista Amesen. Los daneses estuvieron a punto de dar la sorpresa al batir a Italia por 3–1 en Copenhague. Pero no pudieron después completar aquel magnífico triunfo. Noruega también consiguió en la fase clasificatoria derrotar a Inglaterra 2–1 en Oslo, pero también se desinfló después.

LA CELESTE, AUSENTE

Cambiando de continente digamos que en América del Sur un país, sobre todos, será la gran ausencia en España. Uruguay. Dos veces campeona del Mundo, Uruguay quedó apeada en la fase clasificatoria ante la incredulidad de casi todos. Y más aún que recientemente había ganado en el Estadio Centenario el «Mundialito», midiéndose a todas las grandes potencias. Al parecer aquello fue un sueño, una irrealidad, un folklore, tal vez. Pero Uruguay, indiscutiblemente tiene hombres individualmente reconocidos, como Rubén Paz, Victorino, Morales, Rodríguez, De León, etc. En la final del «Mundialito» se permitió el lujo de batir por 2–1 a Brasil. Pero fue más potente, consiguiendo vencer por 1–2 en el terreno de la selección celeste que, nunca mejor dicho, con aquella derrota pasó por el Mundial'82 como un meteoro. Duró poco tiempo a pesar de que después logró empatar en Perú. Ante esa eventualidad Uruguay ha pedido a sus vecinos organizar un torneo sudamericano para evitar la inactividad. Triste destino momentáneo para una selección con tanta historia.

Canadienses y mexicanos en Tegucigalpa, ninguno consiguió su plaza para España.

Uruguay, un bicampeón ausente en el Mundial'82.

NOVECIENTOS MILLONES DE CHINOS

Casos también a tener en cuenta son los de México y Canadá que partían como favoritas en el torneo de la Concacaf en Tegucigalpa, pero que quedaron apartadas merced a los mayores méritos de Honduras y El Salvador. No es extraño que México ahora se prepare para los Juegos Olímpicos de Los Angeles, pero la verdad es que no estar en España ha supuesto para el fútbol de este país una gran contrariedad. Por lo que respecta a Canadá lo cierto es que su ausencia no hay que verla desde el punto de vista de una gran calidad, sino desde la proyección que actualmente está cogiendo en este país el fútbol. De haber estado en España, Canadá hubiera aumentado considerablemente la expansión de este deporte.

En Africa hay que contar con un buen ausente, Túnez, que en Argentina hizo un digno papel, y Nigeria, actual campeón de la Copa de Africa de Naciones. Camerún y Argelia fueron quienes consiguieron el objetivo. Marruecos tampoco consiguió su objetivo.

Y por último, recordemos a la gran nación chica, una ausente que le hubiera dado al Mundial de España un «colorido» especial. Sólo hubiesen faltado los chinos para haber completado una mezcla de gentes y razas representados en veinticuatro países. Y todo ellos sin menoscabar los méritos de los neozelandeses que a trancas y barrancas lograron dejar a los chinos en la cuneta. Novecientos millones de chinos sentirán esa ausencia, que en algunos momentos de la fase clasificatoria, no se imaginaron. Una pena, repetimos, esta ausencia porque el fútbol habría conseguido un gran foco de expansión, toda vez que un acontecimiento de este tipo siempre sirve para realizar una gran promoción. Y no nos quedará más remedio que no apreciar, por ejemplo, la gran calidad y espectacularidad del guardameta Li Fusheng. Y tantas otras. Pero la justicia y el derecho, ya se sabe, no siempre coinciden. No siempre se encuentran.

La apasionante historia del fútbol (XIX)

El brasileño Junior, una de las posibles revelaciones del Mundial-82.

EL PLACER DE DEFENDER

POR delante del portero, en un campo de fútbol, están los defensas. La pregunta que surge es cuántos defensas. Hoy en día son cuatro, e incluso cinco a veces, pero en su momento fueron únicamente dos. La evolución del propio fútbol ha motivado la evolución de la línea de defensas, normalmente ignorada para mayor gloria de creadores de juego y goleadores.

Esa misma evolución general es la que ha sugerido, a través de los tiempos, la del juego defensivo. Defensas siempre ha habido para proteger a los porteros. Las grandes variaciones observadas orientan la cuestión en torno a la cantidad de defensores a emplear y al sistema de marcaje utilizado frente a los delanteros contrarios. En un principio, hacia 1900, cuando el fútbol empieza a triunfar en Europa, había dos defensas y tres medios. Ochenta y tantos años después, nadie osaría jugar un partido con tan pocas precauciones. Podría resultar catastrófico.

La implantación del fuera de juego en 1925 cambia el aspecto defensivo del fútbol, que hasta ese momento se había mostrado excesivamente conformista y adocenado. La alteración más importante se produce en los dominios del portero, que con la nueva reglamentación pasa a sufrir peligrosas situaciones. Eso da pie a que el entonces entrenador del Arsenal, Herbert Chapman, invente un nuevo y revolucionario sistema que ganará fama universal con el nombre de la WM. Esta es una auténtica innovación. El fútbol moderno tendrá que partir, desde esta fecha, de la referencia sobre la época anterior a la WM o la posterior a esa táctica. El impacto es extraordinario, aunque por la demora de las comunicaciones, la WM no va a llegar al continente hasta diez años después, gracias a la inquietud del entrenador del Racing Club de París, el inglés Kimpton.

DE DOS A TRES DEFENSAS

Antes de la implantación de la táctica de la WM, el defensa estaba limitado en sus funciones, ejerciendo únicamente un papel de mero agente destructor del juego del adversario. Jugaba delante de su portero, alternando su posición con el otro defensa del equipo. No tenía más preocupaciones, siendo su única misión enviar lo más lejos la pelota cuando la tuviera en su poder. También tenía que hacerse respetar por los delanteros rivales, pero privaba la acción de despejar el peligro de forma inmediata. Los grandes de la época fueron el inglés Hapgood, el francés Mattler y el austriaco Sesta, de alguna manera considerados como los prototipos del jugador empleado en la heroica defensa del gol.

Pero eso era antes de la llegada de la nueva táctica. Después las cosas fueron evolucionando, como consecuencia de la revolución sufrida por el propio juego para ganar adeptos. Al profundizar mucho más los extremos y aproximarse hasta el área pequeña el delantero centro, los defensas tuvieron una complicación extra en su función. La WM palió eso con la aparición del marcaje hombre a hombre. Es el momento en que nacen los legítimos laterales y en que el defensa central asume su auténtica responsabilidad frente al delantero centro. También se pasa de los dos clásicos defensas a los tres que tantos años perdurarán.

Pero eso es pura estrategia. Incluso la morfología del defensa se ve alterada. Antes los defensores no necesitaban ser robustos y de elevada talla. Ahora, por el contrario, así es. El lateral tiene que ser, fundamentalmente, rápido para no ser rebasado por los veloces extremos. En cuanto al central, tiene que responder a la idea del muro compacto. Fuerte, rudo y lo suficiente alto como para dominar todos los balones procedentes del juego aéreo. Todo parece cambiar en esta línea tan importante del equipo. El trabajo de los defensas cada vez es más primordial.

En 1958, Brasil gana por primera vez el Campeonato del Mundo. Zagalo, Pelé, Garrincha, Vavá... Todos ellos delanteros. El equipo es dominado por la intuición de los atacantes, pero detrás suyo presenta una innovación espectacular, puesto que enseña por primera vez una línea defensiva compuesta por cuatro jugadores. Otra novedad: el marcaje vuelve a ser zonal. Es una consecuencia del 4-2-4 propugnado. El sistema exige un marcaje por zonas, pero el resultado es el esperado. Brasil gana en una auténtica exhibición. También Inglaterra asume el sistema, pero otros equipos presentan variaciones a ese 4-2-4, como por ejemplo Alemania, Italia y la URSS, que adoptan una barrera de tres defensas marcadores y uno libre por detrás de ellos. Por si las moscas...

EL «CATENACCIO» DE H. H.

Estamos asistiendo al nacimiento de la figura del defensa libre, la posición que más categoría va a dar a estos jugadores, sobre todo después de la aparición del que mayor personalidad tuvo en todos los tiempos: el alemán Franz Beckenbauer. Desde entonces, pocas novedades se aprecian en el panorama de la línea defensiva, dedicándose los equipos a un aumento progre-

sivo de centrocampistas de protección. El 4-4-2 es lo más defensivo a lo que se llegará, aunque nadie sabe a qué niveles se llevará el día de mañana el famoso «catenaccio» de Helenio Herrera.

Es con los sesenta cuando llegamos al auténtico «boom» de la línea de defensas, hasta la fecha casi desapercibida. Nace una era en esos años, pero por varios y razonables factores:

1.° Por la creación de las competiciones internacionales bajo el sistema de dos partidos, el de ida y el de vuelta. Eso provoca una defensa a ultranza en el que se disputa en terreno contrario, como producto de una búsqueda del mejor resultado posible, que comienza por el empate sin goles. La reserva de calidad hace que las defensas prevalezcan sobre las delanteras.

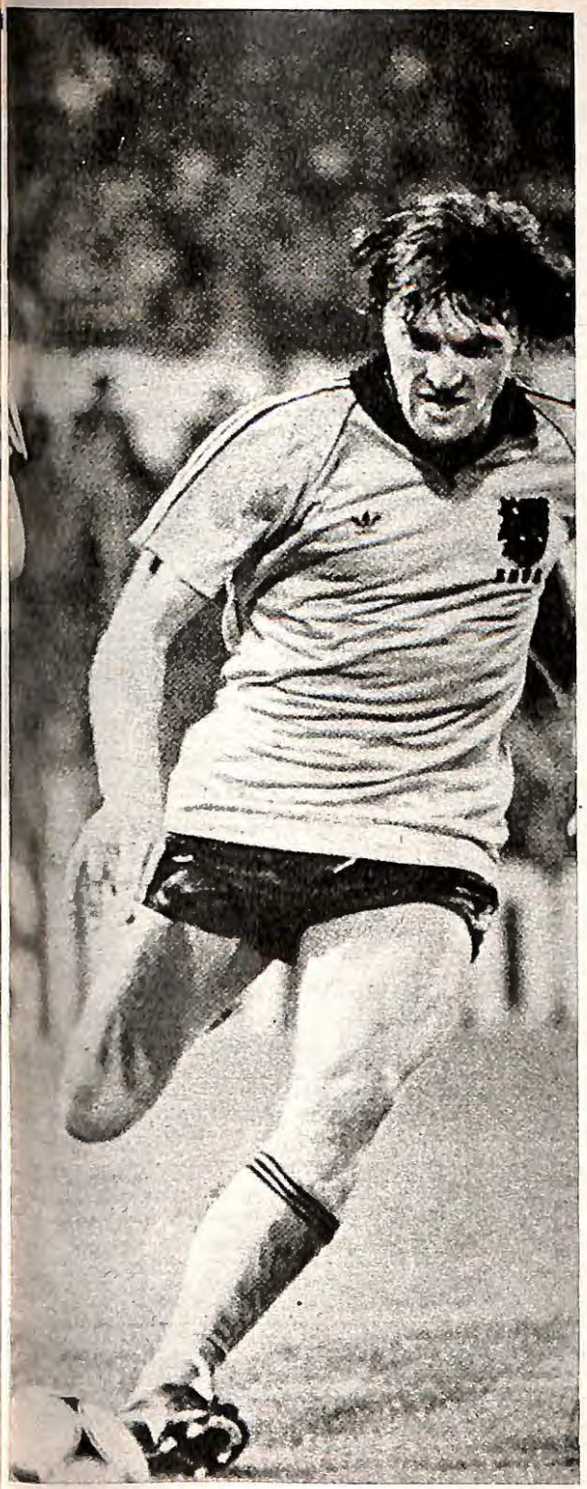
2.° Por el crecimiento en la presión de los aficionados en todos los lugares del mundo. Estos, llevados por su afán de victoria, deterioran el espíritu deportivo al no aceptar la derrota de ningún modo. Hay que perseguir la victoria aun a costa del sacrificio de la calidad del juego. Eso repercute en el equipo y en los jugadores, que afrontan los encuentros en actitud bien distinta a la deseada.

3.° Por la idea ridícula de la dimisión del entrenador. Este punto concierne única y exclusivamente a los técnicos, pero parece claro que ejerce una influencia decisiva en lo que tratamos de explicar. Una victoria mínima o un empate sin goles es honorable a fin de preservar el puesto de trabajo.

4.° Por una simple deducción lógica: es más fácil encontrar sistemas destructivos que no constructivos, defensivos que no ofensivos.

Mucho se ha escrito sobre el papel del defensa, preocupado no tan solo de destruir, sino de proteger con inteligencia y virilidad. Con el nacimiento del bloque de cuatro defensas nace la idea de línea en sí, y los cuatro hombres deben ir perfectamente sincronizados, defendiendo y atacando al mismo tiempo según las circunstancias de cada situación. Desaparece de un plumazo la idea del defensa sólido y rudimentario al mismo tiempo. Desde este momento su popularidad irá en aumento, igualando algunos la fama de jugadores de ataque tan célebres como Cruyff, Pelé o Mazzola. Y hay casos que confirman la predicción, como por ejemplo el del citado Beckenbauer o el del italiano Facchetti, dos monumentos de la defensa de todos los tiempos.

Defender es un trabajo oscuro. Cuesta convencer al futbolista para que se dedique a ello. Por otro lado, no se puede confiar puestos tan importantes a atletas desbordantes de virilidad y



Krol, un modelo de defensa libre para todos los principiantes.

pujanza, a veces hasta brutales, sino a individuos inteligentes, intuitivos, completos en suma. El defensa, con más motivos que nadie, tiene que ser especialista en su papel en el juego.

EL DEFENSA ESCOBA

Pero volvamos a la historia de estos jugadores. Con la aparición del Brasil de Estocolmo nace el defensa que tiene que salvaguardar el marco propio, pero también pasar rápidamente al ataque. Se le exige movilidad, velocidad, juego profundo... Los defensas se convierten en hombres de posición intercambiable; a veces son centrocampistas de quienes se aprovecha su gran ductilidad. Son algunas de las enseñanzas del famoso «catenaccio» de Helenio Herrera, cuya popularidad en los sesenta se cimenta en buena parte en los éxitos del más famoso de sus defensas en el Inter de Milán, Giancinto Facchetti, el primer defensa goleador, otra virtud hasta la fecha vetada a los jugadores de la zona más retrasada.

Los defensas pasan a convertirse en ayudantes del ataque. Es la era de los defensores ofensivos, y muchos delanteros acaban incrustados en la defensa por encontrar aquí más motivaciones. El defensor representa la madurez, la audacia calculada, el coraje. Une la sabiduría y la constancia. No se expone deliberadamente, y hace todo sin el menor riesgo. Con la edad va controlándose mejor, llegando a la categoría de crack ya como veterano del fútbol.

También el «catenaccio», que llega a molestar al espectador por sus continuos pases horizontales y hacia atrás en busca de la pérdida de tiempo, no importando la de terreno, hace emerger la figura del líbero –en España se le conoce como defensa escoba–, que es quien garantiza la seguridad de todo el sistema defensivo. Es el hombre clave, el más inteligente, el único dotado para crear el momento oportuno para abandonar su puesto en busca de la ofensiva más eficaz. El líbero no llega al campo opuesto para vengarse, como se ha dicho, sino que es algo espontáneo en él. Lo hace para demostrar que no sólo está ahí para destruir al adversario.

Hay equipos en que el líbero se sitúa a la altura de los defensas y otros en que refuerza su línea desde atrás. También en algunos cuadros el ataque no proviene de su acción repentina, sino que el peligro llega por los extremos, gracias a la generosa aportación de los laterales. Con eso queda más guarnecido el sistema defensi-

El «káiser» Franz Beckenbauer, capitán de la selección campeona del Mundial-74.

Quincoces, el mejor lateral español de todos los tiempos. En la foto, a la izquierda, intercambia banderines con el alemán Gramlich el 12 de mayo de 1935.

vo. En cualquier caso, la gran polémica ha sido siempre y será el marcaje a emplear, pues los que prefieren el individual acusan a los amantes del zonal de menor efectividad; por el contrario, éstos aducen que el primero es más primitivo y denota falta de inteligencia. Helenio Herrera también fue quien dijo que habría que solucionar la histórica discusión con un marcaje mixto, a base de constantes relevos. El líbero releva al portero cuando éste sale de su marco, el central ocupa la demarcación del líbero cuando éste sube al ataque, y así sucesivamente.

Hoy en día ningún sistema es rígido, y es preciso adoptar aquellos que no deformen la clase e inspiración del individuo, aunque se ha demostrado que el valor colectivo prevalece por encima del individual. El compromiso es casi total. Y más que nunca defender es un placer, porque defender hoy es jugar, atacar, marcar, tirar, proteger... Esperemos que el futuro, que apunta hacia la desaparición del fuera de juego, no haga sino multiplicar ese placer.

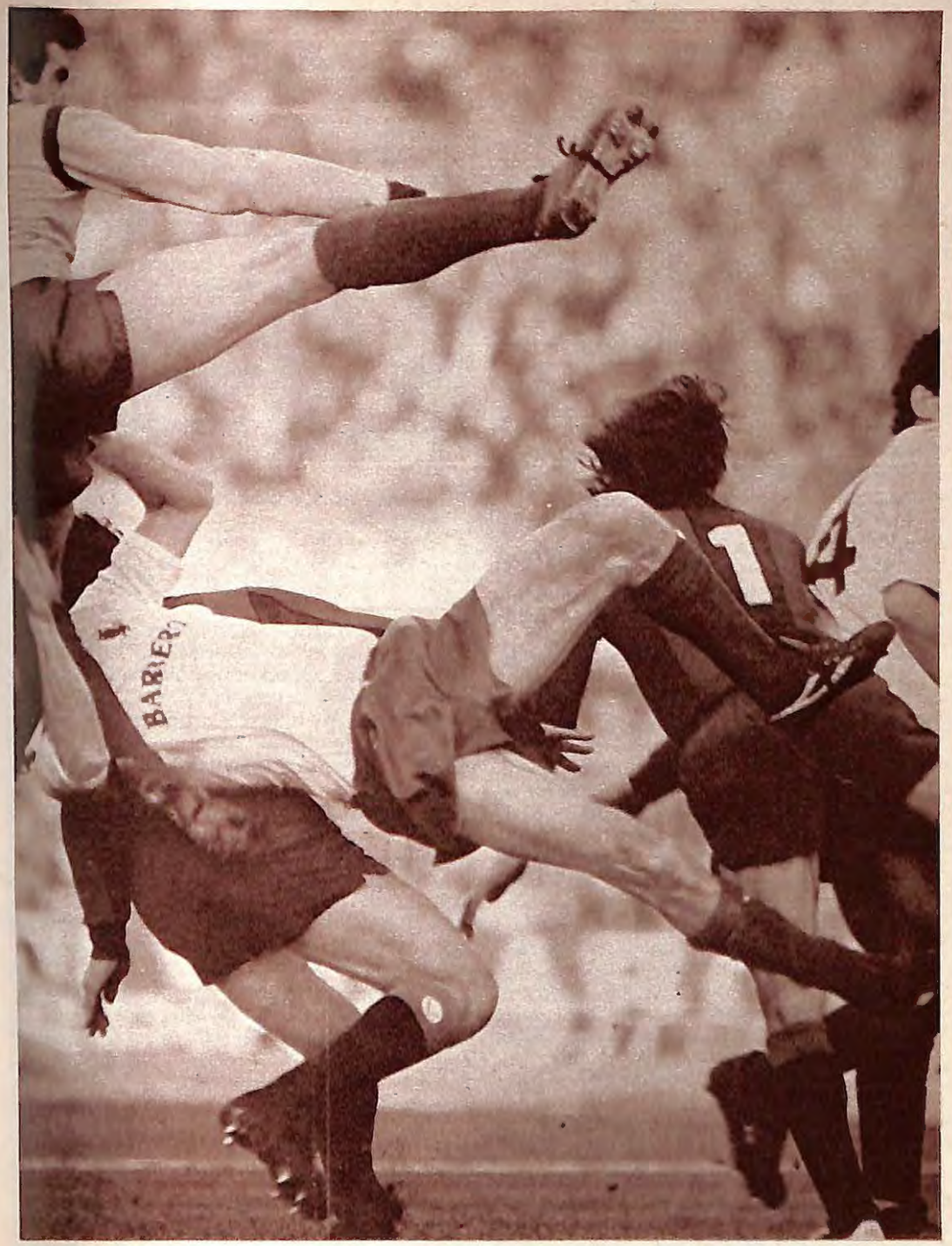
EL GOTHA DE LOS DEFENSAS

Franz Beckenbauer. Nació el 11 de septiembre de 1945 en Munich. Uno de los raros casos de gran tecnicismo en la defensa. Creador de un estilo propio como líbero. Tiene todas las cualidades técnicas posibles y una frialdad soberbia. Facilidad de conducción y elegancia. Hizo olvidar a Fritz Walter en el corazón de los alemanes. 103 veces internacional. Campeón del mundo en 1976.

Hideraldo Luiz Bellini. Nació el 7 de junio de 1930 en Tapino (Brasil). Fue el capitán del equipo nacional brasileño que se proclamó campeón mundial en 1958. Jugaba como central, pues su capacidad física era interminable. Recio y elegante al mismo tiempo. Un jugador de una sobriedad poco frecuente, sobre todo entre los individuos de su país. De gran personalidad, inspiraba una gran confianza a sus compañeros.

Giancinto Facchetti. Nació el 18 de agosto de 1942 en Treviglio. El prototipo de defensa moderno. Alto, fuerte, atlético. Y no sólo eso, sino eficaz en el centro del campo y goleador en las ocasiones más inesperadas (marcó más de 60 goles en partidos oficiales). Capitaneó en los sesenta el Inter de Milán y la selección italiana. Un perfecto gentleman, un jugador inolvidable.

Roger Marche. Nació el 5 de marzo de 1924 en Mohon (Francia). 63 veces internacional entre



La defensa heroica del gol, norte de todos los «guardianes» del área.

1947 y 1959. Ejemplo de coraje, de deportividad, de conciencia profesional. Su día inolvidable: el 17 de diciembre de 1959, día en que le marca a nuestro Ramallets el único gol de su carrera. Un monumento del fútbol francés.

Edris Hapgood. Nació en 1909 en Inglaterra. 43 veces internacional entre 1934 y 1939. Uno de los precursores en el puesto. Ya experto del juego al contrataque cuando en la época eso era poco frecuente. Un futbolista completo cuyo nombre no recuerdan tan sólo los aficionados del Arsenal, sino los de todo el fútbol inglés.

Jacinto Quincoces. Nació el 17 de julio de 1905 en Baracaldo. Fue 25 veces internacional entre 1928 y 1936. Seguramente el mejor lateral español de antes de la guerra y quizá de todos los tiempos. Grande y delgado, no daba sensación de solidez en su puesto. Su clase se encontraba en su finura, en su elasticidad y, en definitiva, en su técnica soberbia que le permitía hacer muchas cosas a la vez.

Nilton Santos. Nació en Brasil en 1927. El inventor prácticamente del papel del defensa moderno que hoy ataca y defiende. Muy atlético y moderadamente técnico, llena un hueco importante en la historia del fútbol brasileño durante diez años, participando con su equipo nacional en los torneos mundiales de 1954, 1958 y 1962. Una gran personalidad en el terreno de juego.

Bobby Moore. Nació el 12 de abril de 1941 en Barking (Inglaterra). Un defensa central de raza. Completo en todos los aspectos, y con una gama de reflejos interminable. Legendarios su sangre fría y su «fair-play». A los 21 años era ya capitán del West Ham y a los 25 recibía de las manos de la reina Isabel la Copa del Mundo en Wembley. Un jugador extraordinario que admiró a todo el mundo.

Silvio Marzolini. Nació en Argentina el año 1941. Un defensa con técnica de delantero. Impresionó a todos los críticos en el Campeonato del Mundo de 1966 por su seguridad, regates, centros al milímetro y desplazamientos. Un defensa de características ideales que tuvo la desgracia de no actuar en un equipo de más firmeza en el campo internacional.

Ruud Krol. Nació en Amsterdam el 24 de marzo de 1949. El mejor defensa holandés de todos los tiempos. Subcampeón mundial en 1974 y 1978. Un libero moderno con ideas ofensivas. A los veinte años debutó en el equipo nacional de su país ante Inglaterra. Ha sido 81 veces internacional. Con el Ajax, ocho veces campeón de Holanda y dos de Europa. Actualmente, en el Nápoles.

Facchetti, el hombre del que se valió H. H. para lanzar el «catenaccio».

Billy Wright. Nació el 6 de febrero de 1924 en Inglaterra. 105 veces internacional entre 1946 y 1959. Capitán del equipo inglés, en el que empezó como centrocampista. Como defensa central, sustituía su falta de envergadura con una técnica y una habilidad natural fantásticas. Dotado de una regularidad metrónoma, Wright es hoy una figura de leyenda en el fútbol mundial.

Daniel Passarella. Nació en Chacabuco el 25 de mayo de 1953. 73 veces internacional y capitán del equipo argentino campeón del mundo en 1978. Considerado en ese torneo como el mejor libero del momento. Grandes medios técnicos y atléticos en su poder y una rara habilidad para tirar golpes francos. Infranqueable por alto. Un terrible ganador cuando juega.

Berti Vogts. Nació en Munich el 30 de octubre de 1946. A las puertas del «Club de los 100» por sus entorchados internacionales. Campeón mundial con Alemania en 1974. El prototipo de marcador ideal hombre a hombre. Un lateral de clase, rápido e inteligente al que se sacrificaba para la labor de marcaje al crack del equipo rival. Infatigable en el terreno de juego. Inolvidable su duelo con Johan Cruyff en la final de Munich en 1974. Ganó Vogts.

Próximo capítulo: EL CENTRO DEL CAMPO, COTO PRIVADO DE LOS ELEGIDOS

JUANI — (LAS PALMAS)

Los cracks españoles

Así será la ceremonia inaugural

La bandera catalana, la «senyera», tendrá su lugar preferencial en el Mundial-82. El consejero de Deportes de la Generalitat de Catalunya, señor José Luis Vilaseca, presentó en la Comisión de Cultura del Parlamento catalán el tema de la ceremonia inaugural en una reunión que duró dos horas y diez minutos. El problema más importante a resolver fue el tamaño de la bandera, asunto que fue contestado por todos los parlamentarios.

La mesa de la comisión, presidida por el señor Javier Folch (PSUC), llevó adelante el tema de la jornada. Lo más importante, referente al acto inaugural, fue lo referente a la bandera y a la televisación por Mundovisión de los últimos diez minutos del acto a todo el orbe. La ceremonia se inaugurará a las 17,45 horas, y a las 18,25 horas se conectará con todas las televisiones del mundo.

La «senyera» acompañará a las banderas de España y de la Federación Internacional de Fútbol. Aunque todavía no está decidida su exacta ubicación en el campo de juego para el acto inaugural, es un logro, según las fuentes catalanas, que ondee al lado de los tros dos símbolos. Las medidas de las respectivas banderas están aún por decidirse y se estima que la catalana tendrá menores medidas que la española. Pero los puntos más importantes resueltos deben ser enumerados uno a uno para clarificar un polémico tema:

- El acto inaugural se iniciará a las 17,45 horas del 13 de junio.
- Estarán colocadas, en globos, las banderas de España, Catalunya y la FIFA.
- 82 muchachas portarán bandejas con flores representando las banderas de los respectivos países participantes y luego las arrojarán al público.
- Inmediatamente después, grupos folklóricos interpretarán bailes catalanes. En ese preciso momento entrará el Rey con los acordes del Himno Nacional.
- Seguidamente, actuarán grupos de las distintas regiones del Estado culminando con una gigantesca sardana.
- A continuación se producirá el desfile de las 150 naciones afiliadas a la FIFA, dos por cada país.
- Luego habrá un homenaje a los siete países fundadores de dicha Federación.
- Luego, el desfile de los seis campeones mundiales para culminar con el paseo de las banderas de las 24 naciones participantes.
- Al final, la «paloma de la paz» de Picasso, será formada por 2.300 niños que llevarán balones blancos para dispersarse luego quedando en el centro del campo un solo niño con un balón. Por fin, el himno del Mundial cerrará el acto. Inmediatamente se dará lugar al partido Argentina-Bélgica.

Tal cual lo desglosamos punto por punto será el acto inaugural de acuerdo con la idea ganadora entre tantas que se presentaron a concurso del señor Victor Sagi, publicista catalán.

La ceremonia inaugural de Argentina-78 fue pintoresca y bien organizada, España debe seguir aquel ejemplo.

Preocupación por la actitud de ETA

Para tranquilidad de las autoridades y del público, la organización armada ETA ha hecho unas declaraciones a la agencia de noticias Frence Press en la que afirman que *«no tenemos ningún interés en atentar contra los participantes o el público del Mundial de fútbol, deporte que es muy popular en España»*. De este modo, las dos ramas en activo de la organización extremista han anunciado que no piensan hostilizar la celebración del campeonato. El planteo de ETA es claro al respecto, poniendo de manifiesto que las personas ajenas al tema de Euskadi no tienen por qué pagar las consecuencias de las diferencias existentes. Especialmente los franceses pusieron mucho interés en el asunto en la medida de que jugarán en Bilbao y les interesaba saber la postura de la organización armada vasca ante la llegada de numeroso público galo a Euskadi seguidores de la selección de Michel Hidalgo.

El portavoz de ETA manifestó en la entrevista al periodista francés que le preguntaba que *«también a nosotros nos gusta el fútbol»* y aseguró que su organización comprende lo impopular de cualquier acto de agresión a la organización del Mundial-82. Sin embargo, a raíz de que el Mundial-82 será utilizado como un escaparate por el Gobierno español, al igual que lo hizo el Gobierno argentino, ETA no descarta la posibilidad de ejercer acciones terroristas contra el Estado español, pero en ningún caso contra el público o la organización del Campeonato Mundial.

El portavoz de la organización armada afirmó que ante la llegada de numerosos periodistas de todo el mundo, aprovecharían la ocasión para celebrar una rueda de prensa clandestina destinada a dar a conocer sus objetivos a la opinión pública mundial. Lo más claro de todas estas manifestaciones, es la tranquilidad de que no peligra la integridad física de los turistas y equipos que acudan a nuestro Mundial. El ministro del Interior, señor Rosón, afirmó que está todo el sistema de seguridad suficientemente capacitado y organizado para repeler cualquier intento de atentado provenga de donde provenga. Es de tener en cuenta que el terrorismo internacional suele hacer incursiones en manifestaciones multitudinarias de este tipo deportivo.

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Vergós, 8. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTES, Balmes, 83,1.º, 2.ª. Imprime: Gráficas Industriales, S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86-005-01-9.ISBN - Tomo 1.º 84-86.005.02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0280482. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º. Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 55 ptas.

Recorte el boleto, envíelo a:

Mundiacierto
Apartado de Correos 2295
Barcelona - España

Tantas veces como combinaciones quiera. ¡Participe... y gane!

–Acierte los cuatro equipos finalistas, sólo tendrá que marcar el orden en los números 1, 2, 3 y 4 en sus recuadros correspondientes.

–Fecha de cierre de boletos 13 de junio 1982.

–Sorteo ante notario.

Agrega los jugadores que faltan a este equipo que jugó y ganó la final del Mundial-78 de Argentina.

Fillol, ..., Galván, ..., Tarantini, ..., Gallego, ..., Ortiz (Houseman), ..., Bertoni.

Respuesta: Olguín, Passarella, Ardiles (Larrosa), Kempes, Luque.

¿Cuál fue la mejor clasificación que obtuvo España en un mundial?
¿Incluyendo el Mundial-82 a disputarse, ¿en cuántas fases finales estuvo España?
¿Cuántos goles marcó y cuántos encajó España en su historial mundialista?
¿Cuántas victorias?
¿Cuántas derrotas?
¿Cuántos empates?

Respuesta: La cuarta plaza en Brasil, en 1950.
Respuesta: Este es el sexto mundial.
Marcó 22 goles y encajó 25.
Respuesta: 7.
Respuesta: 8.
Respuesta: 3.

Real Zaragoza

Año de fundación: 1932.
Uniforme: camiseta blanca y pantalón azul.
Estadio: La Romareda.
Local social: Requeté Aragonés, 12.
No ha obtenido ningún título nacional ni internacional.

Boleto de envío

EQUIPOS FINALISTAS M-82	
1.º	
2.º	
3.º	
4.º	

Nombre:

Apellidos: Edad:

Dirección: Tel.:

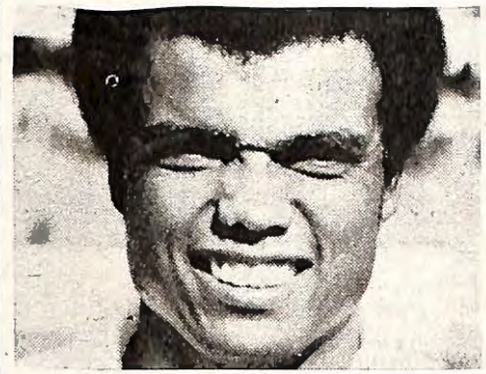
Ciudad:

Provincia:

Resguardo

EQUIPOS FINALISTAS M-82	
1.º	
2.º	
3.º	
4.º	

¿Quienes son estos tres personajes de la selección peruana?



1) Héctor Chumpitaz. 2) Teófilo Cubillas. 3) Elba de Padua Lima «Tim» (entrenador).

Acierte los cuatro equipos finalistas
y entre en nuestro sorteo ¡Participe... y gane!

1.º Premio: 1 TV color y 1 video
2.º Premio: 1 TV color 26"
3.º Premio: 1 TV color portátil
4.º Premio: 1 equipo musical compacto
5.º Premio: 1 equipo musical compacto
6.º Premio: 1 equipo musical compacto
y muchos premios más...

MUNDIACIERTO
Apartado de Correos 2.295
Barcelona · España

Si le faltan ejemplares de los números atrasados solicítelo al
Apartado de Correos 2295
Barcelona
Se lo remitiremos contra reembolso al precio de 45 ptas.

COLECCIONABLE

10 LOS CRAKS del Mundial 82

LA BIOGRAFIA DE LOS 10 SUPERMANS DEL MUNDIAL'82

GRATIS

EL N.º 1 ADQUIRIENDO

24 Selecciones de Oro ESPAÑA'82

N.º 13

LA HISTORIA Y EVOLUCION DE CADA UNA DE LAS 24 SELECCIONES DEL MUNDIAL'82

CON LA OPINION DE LADISLAO KUBALA

50 Ptas.

10 LOS CRAKS del Mundial 82

Carnet de identidad

QUINI